

EL BHAGAVAD GUITA

Título de la obra original: “Bhagavad-Guita”.

EL BHAGAVAD GUITA

EL LIBRO DE LA DEVOCION

DIALOGO ENTRE KRISHNA,

SEÑOR DE LA DEVOCION,

Y ARJUNA, PRINCIPE DE LA INDIA

TRADUCIDO DEL ORIGINAL EN SANSKRITO POR:

WILLIAM Q. JUDGE

PRIMERA EDICION EN CASTELLANO

TRADUCIDO AL CASTELLANO POR EL GRUPO DE
ESTUDIANTES DE TEOSOFIA DE LA LOGIA UNIDA DE
TEOSOFOS DE SANTO DOMINGO

THE THEOSOPHY COMPANY
LOS ANGELES CALIFORNIA

2007

CONTENIDO

PALABRAS PRECEDENTES ...7

CAPITULO I. EL DESALIENTO DE ARJUNA ...15

CAPITULO II. DEVOCION A TRAVES DE LA APLICACION DE LAS
DOCTRINAS ESPECULATIVAS ...20

CAPITULO III. DEVOCION A TRAVES DE LA RECTA EJECUCION DE LA
ACCION ...28

CAPITULO IV. DEVOCION A TRAVES DEL CONOCIMIENTO ESPIRITUAL ...33

CAPITULO V. DEVOCION POR MEDIO DE LA RENUNCIA A LA ACCION ...38

CAPITULO VI. DEVOCION POR MEDIO DEL AUTO-CONTROL ...42

CAPITULO VII. DEVOCION POR MEDIO DEL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL
48

CAPITULO VIII. DEVOCION AL ESPIRITU OMNIPRESENTE DENOMINADO
OM... 51

CAPITULO IX. DEVOCION POR MEDIO DEL REGIO CONOCIMIENTO Y DEL
REGIO MISTERIO ...54

CAPITULO X. DEVOCION POR MEDIO DE LAS DIVINAS PERFECCIONES
UNIVERSALES ...58

CAPITULO XI. VISION DE LA FORMA DIVINA COMO INCLUYENDO A TODAS
LAS FORMAS ...63

CAPITULO XII. DEVOCION POR MEDIO DE LA FE ...69

CAPITULO XIII. DEVOCION POR EL DISCERNIMIENTO ENTRE KSHETRA Y
KSHETRAJNA ...72

CAPITULO XIV. DEVOCION A TRAVES DE NUESTRO DISTANCIAMIENTO DE
LAS TRES CUALIDADES O GUNAS ...76

CAPITULO XV. DEVOCION A TRAVES DEL CONOCIMIENTO DEL ESPIRITU
SUPREMO ...79

CAPITULO XVI. DEVOCION A TRAVES DEL DISCERNIMIENTO ENTRE LA
NATURALEZA DIVINA Y LA DEMONIACA ...82

CAPITULO XVII. DEVOCION CONCERNIENTE A LAS TRES CLASES DE FE.. 85

CAPITULO XVIII. DEVOCION EN LO QUE CONCIERNE A LA RENUNCIA Y A
LA LIBERACION FINAL ...88

PALABRAS PRECEDENTES

El *Bhagavad Guita* es un episodio del *Mahábhárata*, el cual se ha dicho que fue escrito por Vyasa. Quién habrá sido este Vyasa y cuándo vivió, no es algo realmente conocido.

J. Cockburn Thomson, en su traducción del *Bhagavad-Guita*, dice lo siguiente: “El *Mahábhárata*, como bien saben todos los estudiantes de sánscrito, es la gran epopeya de la India, la cual por su popularidad y su extensión parece corresponderse con la *Iliada* de los griegos. El tema del trabajo entero es una cierta guerra que tuvo efecto entre dos ramas de una tribu, los descendientes de Kuru, por la soberanía del reino de Hástinapura, que comúnmente se supone es la misma Delhi moderna. A la rama más vieja de la familia se le llama aquí por el nombre general de la tribu entera, los Kurus; la rama más joven sigue el nombre patronímico de Pandu, que fue el padre de los cinco líderes principales.

“Esta guerra entre los Kurus y los Pandavas ocupa unas veinte mil eslokas, o sea, una cuarta parte de la obra completa como ahora la poseemos [...] Para poder comprender las alusiones aquí hechas (en el *Bhagavad-Guita*) se requiere un conocimiento de la historia previa de la tribu, que se dará a continuación de la manera siguiente:

“Del nombre Kuru sabemos muy poco, pero lo que sabemos es suficiente como para probar que es uno de gran importancia. No tenemos los medios de derivarlo de ninguna raíz sánscrita, ni tampoco tiene, como muchos nombres indostanos, la apariencia de ser explicativo de las peculiaridades de la persona o personas a quienes designa. Es por lo tanto, y con toda probabilidad, un nombre de considerable antigüedad, traído por la raza aria de su primer asiento en el Asia Central. Su utilización en sánscrito es cuádruple. Es el nombre del cuadrante norte o Dvipa del mundo, y se le describe como que se extiende entre las más nórdicas cordilleras o montañas nevadas y el mar polar. Es, además, el nombre de la más norteña de las nueve varshas del mundo conocido. A lo largo de amplias genealogías de la misma tribu, se le conoce con el nombre de un antiguo rey a quien se le atribuye la fundación de la tribu. Por último, designa una tribu aria de suficiente importancia como para perturbar todo el norte

de la India con sus divisiones, y hacer de sus batallas el tema de la más larga epopeya de los tiempos antiguos.

“Viendo todos estos hechos juntos, deberíamos estar inclinados a llegar a la conclusión de que el nombre fue originalmente el de una raza que habitó el Asia Central más allá del Himalaya, y que emigró con otras razas hacia el noroeste de la península, formando así el gran pueblo que se llamó a sí mismo de una manera unitaria: Ario o el Noble, para distinguirlo de los aborígenes a quienes ellos subyugaron y en cuyos territorios eventualmente se establecieron [...]

“En la época en que el complot del *Mahábhárata* fue establecido, esta tribu estaba situada en la llanura del Doab, y su región particular como extendiéndose entre el río Yamuna y el Sursuty, fue llamada Kurukshetra, o la planicie de los Kurus. La capital de este país fue Hástinapura y aquí reinó, en un período del cual no se puede dar una fecha exacta, un rey de nombre Vichitravirya. El fue el hijo de Santanú y Satyavati; mientras que Bhishma y Krishna Dwaipayana, el Vyasa, fueron sus medio-hermanos, siendo el primero por parte del padre y el último por parte de la madre. En tanto él se casó con dos hermanas: Amba y Ambalika, pero habiendo muerto muy pronto después de su matrimonio, no dejó progenie, por lo que su medio-hermano Vyasa, instigado por compasión divina, se casó con su viuda y concibió dos hijos, Dhritarâshtra y Pandu. El primero tuvo cien hijos, el mayor de los cuales fue Duryodhana. El último se casó con Pritha o Kuntí, la hija de Shura, y en segundas nupcias con Madri. Los niños de estas esposas fueron los cinco príncipes Pandavas, pero como su padre mortal, en ocasión de estar de cacería había sido maldecido por lo que parecía un ciervo, de que moriría sin dejar descendencia, estos cinco niños fueron místicamente concebidos por diferentes divinidades. Por lo tanto, Yudhishthira, Bhîma y Arjuna, fueron los hijos de Pritha, engendrados por los dioses Dharma, Vayu e Indra, respectivamente. Nakula fue hijo de Madri engendrado por el dios Nasatya el mayor, y Sahadeva del dios Darsa, el menor de los gemelos Ashvinau, el médico de los dioses. Esta historia parecería ser una pura ficción inventada para darle un divino origen a los cinco héroes del poema; pero como quiera que haya sido, Duryodhana y sus hermanos son los líderes de los Kurus, o

rama mayor de la tribu; mientras que los cinco príncipes Pandavas serían los de la rama Pandava, o rama menor.

“Dhritarâshtra era ciego, pero aunque esto lo incapacitaba para gobernar, él retenía el trono y se apegaba al mismo, en tanto que Duryodhana, su hijo, era quien realmente dirigía los asuntos de estado [...] Pues él logró convencer a su padre para que expulsara del país a sus primos, los príncipes Pandavas. Después de una larga vida errante y numerosas experiencias difíciles, estos príncipes reunieron a sus amigos alrededor de ellos y formaron con la ayuda de sus reyes vecinos un vasto ejército, y se prepararon a atacar a su injusto opresor, quien había de igual manera desplegado sus fuerzas.

“Los ejércitos hostiles se encontraron en la llanura de los Kurus. Bhîshma, el medio-hermano de Vichitravirya, siendo el más viejo guerrero entre todos ellos, tiene el mando de la facción Kuru; Bhîma, el segundo hijo de Pandu, conocido por su fuerza y sus hazañas, es el general del otro partido (el de Arjuna). La escena de nuestro poema se abre ahora y permanece a través del mismo como un campo de batalla. Como una forma de introducir al lector a conocer los nombres de los principales capitanes de cada ejército, vemos que Duryodhana se aproxima a Drona, su preceptor, y los menciona a todos uno por uno. El desafío es dado súbitamente por Bhîshma, el general Kuru, cuando hace sonar su concha de guerra y es secundado por sus seguidores. Ese llamado es respondido por Arjuna, que monta en el mismo carruaje que el dios Krishna, quien, por compasión a todas las persecuciones que aquél había sufrido, se convirtió en su íntimo amigo, y hacía ahora el papel de su auriga o conductor de su carruaje. Y a él le siguen todos los generales de los Pandavas. La lucha comienza con una andanada de flechas de ambas partes, pero cuando Arjuna lo percibe, es él quien le ruega a Krishna que maniobre su carruaje de guerra y lo sitúe en el espacio entre los dos ejércitos para que él pueda examinar las líneas del enemigo. El Dios así lo hace y le empieza a señalar a Arjuna entre aquellas filas enemigas, sus numerosos parientes. Arjuna queda sobrecogido de horror ante la idea de cometer fratricidio por matar a sus parientes cercanos, y arroja su arco y sus flechas mientras declara que él preferiría morir sin defenderse que luchar contra ellos. Krishna le responde entonces con esos argumentos

que constituyen la didáctica y la doctrina filosófica de la obra, y se esfuerza en persuadirlo de que él yerra al tomar semejante resolución. Y Arjuna es eventualmente vencido por los argumentos. La lucha continúa, y los Pandavas derrotan a sus oponentes.”

La anterior cita, hecha de la edición de Thomson, le dará al estudiante un breve bosquejo de lo que es más o menos mitológico, pero si la historia del *Mahábhárata* se tomara como la historia del Hombre en su desarrollo evolucionario, como yo creo que debería hacerse, esta historia podría alzarse desde el plano de la fábula, y el estudiante tendrá entonces ante sí un recuento, de cierta amplitud, de aquella evolución.

Por lo tanto, mirándolo desde el punto de vista teosófico, el rey Dhritarâshtra resulta ser el cuerpo humano que es adquirido por la Mónada inmortal, de manera que pueda pasar a través de toda la jornada evolucionaria; la vestidura mortal es traída a la existencia por medio de Tanha, o la sed por la existencia. Dhritarâshtra es ciego, porque el cuerpo sin las facultades interiores es meramente materia sin sentido y por tanto “incapacitado para gobernar”, y es otra persona la que se representa en el *Mahábhárata*; siendo ese rey nominal, el cuerpo, Dhritarâshtra. En razón de que el esquema teosófico sostiene que hay una doble línea de evolución dentro de nosotros, nos encontramos con que los Kurus, de los que se habla en el poema, representan el lado más material de las dos líneas, y los príncipes Pandavas, de los cuales Arjuna es uno de ellos, representan el lado espiritual de la corriente, esto es, Arjuna representa la Chispa Inmortal.

El ilustrado brahmán y teósofo, Subba Row, dice en sus *Notes on the Bhagavad-Guita* (Ver *The Theosophist*, Vol. VIII, p. 299): “A Krishna se le hacía representar como el Logos [...] y Arjuna, a quien se le llamó Nara, se le representaba como la Mónada humana.” Nara significa Hombre. El alegado origen celeste de las dos ramas de la familia: la de los Kurus y la de los Pandavas, está en perfecta consonancia con esto, porque el cuerpo, o Dhritarâshtra, siendo solamente material, y el plano inferior en el cual tiene lugar todo el desarrollo, los Kurus y los Pandavas son nuestra herencia de los seres celestes a los que a menudo se refiere la *Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky, una rama

tendiente al materialismo, y la otra hacia lo espiritual. Los Kurus, que fueron la porción inferior de nuestra naturaleza y que fue desarrollada más temprano, obtienen el poder por el momento en este plano y uno de ellos, Duryodhana, “prevalece”, de manera que los Pandavas, o las partes de nuestra naturaleza que son más espirituales, son exiliadas temporalmente del país, o sea, de gobernar al Hombre. “Las largas travesías y variadas dificultades” de los Pandavas no son más que extravíos errantes causados por las necesidades de la evolución, antes de que estas mejores partes sean capaces de tomar una postura con el propósito de ganar el control durante la lucha evolucionaria del hombre. Eso también se refiere a los cíclicos ascensos y caídas de las naciones y de la raza.

Los ejércitos enemigos, que se encuentran ahora en la llanura de los Kurus, son, por lo tanto, estos dos conjuntos de las facultades y poderes del hombre, aquellos que, por un lado tienden a arrastrarlo hacia abajo y los que, por el otro, aspiran a la iluminación espiritual. La batalla se refiere, por tanto, no sólo al gran conflicto que la humanidad lleva a cabo como un todo, sino también a la lucha que es inevitable tan pronto como una unidad, dentro de la familia humana, resuelve ser gobernada, durante esta vida, por su naturaleza superior. Por lo tanto, teniendo en mente la sugerencia hecha por Subba Row, vemos como Arjuna, llamado Nara, representa no sólo al Hombre como una raza, sino también a cualquier individuo que tome la resolución de desarrollar su mejor naturaleza. Lo que ahí se describe como sucediéndole a él en el poema, habrá de llegarle a cada uno de los susodichos individuos. La oposición que habrá de parte de amigos y de todos los hábitos que él ha adquirido, y también esa oposición que proviene naturalmente de las tendencias hereditarias, habrán de confrontarlo. Entonces, todo dependerá de como él escuche a Krishna, quien es el Logos que brilla dentro y que habla en el interior, no importa que él triunfe o fracase.

Con estas sugerencias, el estudiante encontrará que la mitología y alegoría, de que se habla en la obra de Thomson, y también de otros, son útiles y no son simples ornamentos, o, como algunos piensan, cosas superfluas y desorientadoras.

La única edición económica del *Bhagavad-Guita* que hasta ahora ha llegado al alcance de los estudiantes teosóficos de limitados recursos, ha sido una publicada en Bombay por el Hermano Tookeram Tatyá, F. T. S., cuyos esfuerzos en esa dirección merecen el más alto elogio. Pero esa edición no fue más que una simple reimpresión de la primera traducción al inglés hecha hace cien años por Wilkins. La gran atención que se le ha dado últimamente al poema por casi todos los miembros de la Sociedad Teosófica en América, ha creado una demanda imperativa de una edición que sea, al final, libre de algunos de los errores tipográficos y traducciones literales que son tan frecuentes en la reimpresión de Wilkins. Para suplir esta demanda se ha hecho esta edición. Este es el resultado de una cuidadosa comparación de todas las ediciones en inglés, así como de una completa retraducción del original dondequiera que se hicieron evidentes puntos oscuros u omisiones en las versiones consultadas.

No se ha ensayado con hacer comentarios o apuntes de la obra, porque se ha creído que el *Bhagavad-Guita* debería sostenerse por sus propios méritos sin comentario alguno, y cada estudiante es dejado para que por sí mismo vea más y más profundo en el poema mientras avanza. El publicador de esta edición sostiene que el poema puede ser leído de muchas maneras, y cada una dependiendo del punto de vista que se tome, por ejemplo, ya sea que se le considere en su aplicación al individuo, a la cosmogénesis, a la evolución del mundo Astral, a las Jerarquías de la Naturaleza, o a la naturaleza moral y demás cosas.

Adjuntarle un comentario, a excepción de aquel que sólo un sabio como Sankaracharya podría escribir, sería algo audaz, y por lo tanto, el poema se da a continuación sin deformación alguna.

El *Bhagavad Guita* tiende a imprimir sobre el individuo dos cosas: primero, la abnegación, y segundo, la acción. El estudio y la vivencia despertarán la creencia de que hay sólo un Espíritu y no muchos; de que no podemos vivir tan sólo para nosotros mismos, pero de que sí podemos llegar a darnos cuenta de que no hay tal cosa como la separatividad, y que no hay posibilidad alguna de escapar del Karma colectivo de la raza a la que uno

pertenece, y en consecuencia, que hemos de pensar y de actuar en concordancia con esa creencia.

Al poema se le ha tenido en la más alta estima por todas las sectas del Indostán, excepto por la mahometana y la cristiana. El mismo ha sido traducido a numerosos idiomas, tanto asiáticos como europeos; también es leído hoy por cientos de sinceros teósofos en todas partes del mundo. A aquéllos y a todos los demás que realmente amen a sus congéneres, y que aspiran a aprender y a enseñar la ciencia de la devoción, se dedica esta edición del *Bhagavad-Guita*.

William Q. Judge
Nueva York, Octubre 1890

“Yo he establecido todo este Universo con una sola porción de mí mismo, y sin embargo, permanezco separado.” –Capítulo Décimo.

El Bhagavad - Guita

El Libro de la Devoción

Capítulo I

EL DESALIENTO DE ARJUNA

¡OM!

DHRITARÂSHTRA:

Dime tú, Oh Sanjaya, lo que está haciendo la gente de mi propio partido y la gente de Pandu, desplegados como están en el campo de Kurukshetra y resueltos a la guerra.¹

SANJAYA:

El rey Duryodhana, habiendo contemplado el ejército de los Pandus desplegados y dispuestos a la batalla, fue entonces a su preceptor, al que habló con estas palabras:

“¡Contempla, Oh Maestro!, el poderoso ejército de los hijos de Pandu desplegado por tu pupilo, el inteligente hijo de Drupada. En el hay guerreros con grandes arcos, que son iguales a Bhîma y Arjuna en batalla, tales como Yuyudhana, y Virata, y Drupada

¹ La clave a la lectura del Bhagavad-Guita ha de ser aplicada a este primer verso. Si vemos al poema en su sola aplicación a un hombre que aspira a la devoción, entonces el campo de batalla es el cuerpo adquirido por el Karma y por Tanha, la sed por la vida; mientras que el que aquí ha hablado, y su partido, representan el yo inferior. En tanto que los Pandus representan el Yo Superior. Pero si este y los capítulos subsiguientes son considerados desde el punto de vista cósmico, entonces el que así ha hablado, y también la llanura de Kuru, los generales descritos en el primer capítulo, junto con todos sus instrumentos y armas, son en realidad seres, fuerzas, planos y planetas del universo, de los cuales estaría fuera de lugar el tratar aquí en detalle. En cuanto a la aplicación de esto a nosotros, el poema es de un mayor interés e importancia: se inicia con la inevitable batalla entre la naturaleza superior e inferior del hombre, y entonces, desde este punto de vista, Krishna -quien es el Yo Superior- con el propósito de alentar a Arjuna, se convierte en su instructor en filosofía y en la ética verdadera, de manera que él pueda ser digno de luchar y conquistar.

en su gran carruaje; Dhrishtaketu, Chekitána y el valiente rey de Kashi, Purujit, y Kuntibhoja, con Shaivya, que es cabecilla de hombres; Yudamanyu el fuerte, y Uttamaújjas el valiente, el hijo de Subhadrá así como también todos los hijos de Draupadí en sus inmensos carruajes de guerra. Pero date cuenta también de los más distinguidos nombres de nuestro propio partido. Y a manera de ejemplo, mencionaré algunos pocos de los que se cuentan entre mis generales. Están, tú mismo, mi preceptor, y Bhîshma, Karna y Kripa, ese conquistador de las batallas, y Asvattama, y Vikarna, y el hijo de Soma-datta con otros en gran número, quienes a mi servicio arriesgan sus vidas. Ellos son todos expertos en los medios de defensa, y están armados con diversas armas, y experimentados en todos los modos de la lucha. Este ejército nuestro está comandado por Bhîshma, pero no se basta en suficiencia, mientras que las fuerzas de aquéllos, dirigidos por Bhîma, se bastan y son suficientes. Pero dejemos que los generales, de acuerdo a sus divisiones respectivas, se mantengan en sus puestos, y de una vez por todas resuelvan apoyar a Bhîshma.”

Y entonces el anciano jefe, hermano del abuelo y ancestro de los Kurus, para levantar el espíritu del jefe Kuru, sonó su concha de guerra que resonó como el rugido de un león; e instantáneamente innumerables conchas y otros instrumentos de guerra retumbaron por todos lados, de manera que el clamor llegó hasta un extremo. Y ahora, Krishna y Arjuna, ambos de pie sobre su espléndido carruaje tirado por caballos blancos, resonaron también sus caracolas, que tenían formas celestes: el nombre de la que sonó Krishna fue Pâñchajanya, y aquella de Arjuna fue llamada Deva-datta o “el don de los dioses.” Bhîma, el de terrible poder, sonó su amplia y espaciosa concha, Paundra; y Yudhishthira, el regio hijo de Kunti, sonó a Ananta-Vijaya; Nakula y Sahadeva sonaron también sus conchas, la una llamada Sugosha, la otra Manipushpaka. El príncipe de Kashi, el de poderoso arco; Shikandi, Dhristadyumna, Virata, Satyaki, de brazo invencible; Drupada y los hijos de su hija real; Krishna con el hijo de Subhadrá, y todos los otros capitanes y nobles, sonaron sus respectivas conchas de guerra, de manera que sus voces estridentes penetraron los corazones de los Kurus y resonaron con un sonido espantoso por todo el cielo y la tierra.

Cuando Arjuna, en cuyo emblema aparecía Hanuman, percibiendo que los hijos de Dhritarashtra estaban listos para iniciar la lucha y que ya el vuelo de salvas de flechas había comenzado, y habiendo ya alzado su arco, se dirigió a Krishna con estas palabras.

ARJUNA:

“Yo te pido, Krishna, que hagas que mi carro sea colocado entre los dos ejércitos, de manera que yo pueda ver quienes son aquellos hombres que permanecen listos y ansiosos de comenzar la batalla y con los cuales he de luchar en este mismo campo; y ver quienes son ellos que se han reunido aquí en apoyo durante esta batalla del malvado hijo de Dhritarâshtra.”

SANJAYA:

Y Krishna, habiendo sido instruido por Arjuna, dirigió el carro de guerra, y haciendo que se detuviera en el espacio entre los dos ejércitos, le propuso a Arjuna que dirigiera sus ojos a la fila de los Kurus y que mirara hacia el lugar donde se alistaban los envejecidos Bhîshma y Drôna, con todos los nobles jefes de su partido. Y allí, Arjuna de pie pasó revista a ambos ejércitos y contempló, en ambos lados, abuelos y ancestros, tios, primos, tutores y maestros, hijos y hermanos, parientes cercanos o amigos íntimos; y cuando los hubo contemplado por un rato, identificando toda su parentela dispuesta en son de batalla, él fue movido por la compasión más extrema, y lleno de desaliento habló tristemente en esta forma:

ARJUNA:

“Ahora, Oh Krishna, que he contemplado mi parentela ahí de pie y ansiosa por la lucha, me fallan mis miembros, se marchita mi rostro, se me eriza el pelo por todo el cuerpo, ¡y todo el marco de mi cuerpo tiembla de horror! Aún mi arco, Gandiva, se me desliza de entre las manos y mi piel se reseca y se me emparcha. Y no me puedo sostener en pie; porque mi mente es como si me diera vueltas, y por todos lados no contemplo sino los presagios más adversos. Pues cuando yo haya destruido a mi parentela, ¿seguiré buscando la felicidad? Yo no quiero la victoria, Krishna; yo no quiero el placer, porque ¿qué cosa son el dominio y los goces de la vida, y aún la vida misma, cuando aquellos para quienes hemos buscado el dominio, el placer y los goces, han abandonado vida y fortuna y están aquí en el campo

prestos a la batalla? ¡Tutores, hijos y padres, abuelos y nietos, tios y sobrinos, primos, parientes y amigos! ¡Aun cuando todos ellos quisieran matarme, yo no quiero luchar contra ellos. No, ni siquiera por el dominio de las tres regiones del universo, mucho menos por esta pequeña tierra! Porque, habiendo matado a los hijos de Dhritarashtra, ¿qué placer, oh tú, a quien los mortales adoran, podemos gozar entonces? Si nosotros los destruyéramos, tiranos como ellos son, el pecado tomaría refugio con nosotros. Por lo tanto, no nos aprovecha para nada el matar a parentela tan próxima como ésta. Porque, oh Krishna, ¿podríamos nosotros encontrar la felicidad cuando hayamos sido los matadores de nuestra raza? ¿Qué hay si ellos, cuyas mentes están depravadas por la lujuria del poder, no ven pecado alguno en la extirpación de su raza, ni ven crimen en el asesinato de sus amigos? ¿Será esa suficiente razón para que resolvamos apartarnos de semejante crimen aborreciendo como lo hacemos el pecado de extirpar nuestra propia parentela? En relación a la destrucción de una tribu, la virtud de esa tribu y de esa familia se pierden. Con la pérdida de la virtud, el vicio y la impiedad abruman la totalidad de la raza. Por influencia de la impiedad se depravan las mujeres de una familia; y de las mujeres que han sido depravadas, nacen las castas ilegítimas llamadas Varna Sankar. La corrupción de la casta es un portal hacia el infierno para ambos, tanto para los destructores de una tribu, como para aquellos que sobreviven. También es igual para sus ancestros quienes, privados de las ceremonias de los pasteles y del agua, que son ofrecidos a sus manes, se hunden en las regiones infernales. Por los crímenes de los destructores de una tribu y por aquellos que son los causantes de la confusión de casta, la virtud familiar y la virtud de toda la tribu se pierden para siempre. Como hemos visto en las escrituras sagradas, oh Krishna, ese hundimiento en los infiernos espera a aquellos mortales cuya progenie ha perdido su virtud. ¡Será mi ruina! ¡Ay, qué inmenso crimen nos estamos preparando a cometer! ¡Porque por el deseo de soberanía y de placer, aquí estamos listos a matar a nuestra familia! Yo, más bien, sufriría pacientemente el que los hijos de Dhritarâshtra, con su armas en las manos vinieran sobre mí, y sin yo oponérmeles, me mataran sin resistencia en el campo.”

SANJAYA:

Y cuando Arjuna había terminado de hablar, él se sentó en su carruaje, situado entre los dos ejércitos, y habiendo puesto de lado su arco y sus flechas, su corazón quedó abrumado por la desesperación.

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el santo Krishna y Arjuna, está el Primer Capítulo, de nombre -

EL DESALIENTO DE ARJUNA.

CAPITULO II

DEVOCION A TRAVES DE LA APLICACION DE LAS DOCTRINAS ESPECULATIVAS

SANJAYA:

Krishna, contemplándolo así tan afectado y compungido, con sus ojos arrasados por un mar de lágrimas, y con su corazón oprimido por la más profunda aflicción, se dirigió a él en estos términos:

KRISHNA:

“¿De dónde, oh Arjuna, te viene este desaliento en el momento de dificultad, que es indigno del honorable, y que no conduce ni al cielo ni a la gloria? Es algo vergonzoso, contrario al deber; y es el fundamento mismo del deshonor. No empuñes tu falta de hombría, porque eso no es propio de alguien como tú. Abandona, oh atormentador de tus enemigos, esta despreciable debilidad de tu corazón y levántate.”

ARJUNA:

“¿Pero cómo, oh matador de Madhu, podría yo con mis flechas contender en batallas contra hombres como Bhîshma y Drôna, que entre todos los hombres merecen mi mayor respeto? Porque sería mejor para mí mendigar mi pan por el mundo que ser el asesino de mis preceptores, a quienes tanta reverencia es debida. Porque si destruyera yo amigos como estos, tendría que participar de posesiones, riquezas y de placeres contaminados todos con su sangre. Y no podemos saber si sería mejor que nosotros los derrotáramos a ellos, o que ellos nos derrotaran a nosotros. Porque esos que están ahí alineados, enfrentándonos furiosamente, y después de cuyas muertes yo no desearía vivir, en caso de que perecieran por mi mano, esos son los hijos y el pueblo de Dhritarâshtra. Y como soy de una disposición fácilmente afectable por la compasión y por el miedo a errar, yo a ti te pregunto ¿cuál de las dos cosas es mejor hacer? ¡Y dímelo claramente! Pues soy tu discípulo; ¡instrúyeme entonces en mi deber, a mí que estoy bajo tu tutela! Porque mi comprensión está totalmente confundida por los dictados de mi deber, y no veo a mi alrededor nada que pudiera aliviar toda esta tristeza que ciega

mis facultades, ni aún fuera yo a obtener un reino sin rival sobre la tierra, o el dominio sobre las huestes del cielo.”

SANJAYA:

Y Arjuna, habiendo así hablado a Krishna, se quedó en silencio después de decir: “No pelearé, oh Govinda.” Entonces Krishna, sonriendo tiernamente, dirigió estas palabras al príncipe que permanecía allí abatido entre los dos ejércitos:

KRISHNA:

“Te lamentas por quienes no debías lamentarte, al tanto que tus sentimientos son aquellos de los exponentes de la letra misma de la ley. Quienes son sabios en cosas espirituales no se afligen ni por los muertos ni por los vivos. Yo mismo, jamás no he sido ni he dejado de ser, ni tampoco tú, ni ninguno de los príncipes de la tierra; ni tampoco jamás dejaremos de ser de aquí en adelante. Porque, como el señor de este cuerpo mortal experimenta aquí su infancia, su juventud y su vejez, así también en futuras encarnaciones encontrará él lo mismo. Y uno que está afianzado en esta creencia no es perturbado por ninguna cosa que pueda llegar a suceder. Son los sentidos, moviéndose hacia sus respectivos objetos, los que producen el calor y el frío y el placer y el dolor; los cuales van y vienen y son breves y cambiantes; y son estos los que tú has de soportar, ¡oh hijo de Bharata! Porque sabio es, aquél a quien estas cosas no lo perturban y para quien el placer y el dolor son la misma cosa. Ese es digno de la inmortalidad. Porque no hay existencia para aquello que no existe, ni tampoco hay inexistencia para lo que sí existe. Pues, para aquéllos que ven la verdad y miran dentro de los principios de las cosas, la característica última de esas dos, está claramente a la vista. Aprende, pues, que aquél por quien todas las cosas fueron formadas, es incorruptible y que nadie es capaz de efectuar la destrucción de ESO que es inextinguible. Y se ha dicho que estos cuerpos finitos que envuelven las almas que los habitan, pertenecen a El, al eterno, al indestructible, al indemostrable Espíritu, que es quien está en el cuerpo: por lo tanto, oh Arjuna, resuélvete a la lucha. Porque tanto el hombre que cree que el Espíritu es el que mata, como aquél que cree que éste puede ser destruído, están ambos engañados; porque el mismo ni mata ni puede ser matado. Y el Espíritu no es cosa de la que un hombre podría decir, él ha sido, o va a ser, o habrá de

ser en el futuro; porque es algo sin nacimiento y que tampoco encuentra la muerte; es antiguo, constante y eterno, y no es muerto cuando este cuerpo mortal es destruído. ¿Y cómo puede el hombre que cree que eso es incorruptible, eterno, inextinguible y sin nacimiento, llegar a creer que ello puede matar o causar su muerte? Porque así como un hombre desecha los viejos ropajes y se pone otros nuevos, así mismo hace el habitante del cuerpo, quien habiéndose quitado sus viejas formas mortales, entra en otras que son nuevas. Y a ese habitante el arma no lo hiere, el fuego no lo quema, el agua no lo pudre, ni el viento lo seca; porque es indivisible, inconsumible, incorruptible, y no puede ser secado: pues es eterno, universal, permanente, inamovible; y es invisible, inconcebible, e inalterable; entonces, sabiendo que eso es así, tú no deberías lamentarte. Y ya fuera que tú creyeses que eso es de eterno nacimiento y duración o que muriese con el cuerpo, aún así no tienes razón de lamentarte. Porque la muerte es cierta a todas las cosas que nacen, y el renacimiento a todos los mortales; por lo tanto, no te corresponde ni te aprovecha el lamentarte de lo que es inevitable. Porque el estado prenatal de los seres es desconocido; el estado intermedio es ahora evidente; y el estado de ellos después de la muerte no es algo a ser descubierto. Y siendo así, ¿qué es lo que hay que lamentar? Algunos consideran que el espíritu que habita en el interior es un prodigio, mientras que algunos hablan y otros oyen de ello con asombro; sin embargo, no hay uno que lo entienda, aun cuando lo haya oído describir. Este espíritu jamás puede ser destruído en el cuerpo mortal en el que habita y, en consecuencia, es indigno de ti el así atribularte por todos estos mortales. Más bien dirige tus ojos hacia los deberes de tu tribu particular, y te sería muy poco apropiado el temblar. Porque un soldado de la tribu Kshatriya² no tiene deber que sea superior a la guerra justa; y ha sido a tu pedido que la puerta del cielo ha aparecido abierta de par en par ante ti, a través de esta gloriosa batalla -no buscada- que sólo los soldados más favorecidos por la fortuna logran alcanzar. Pero, si por el contrario, tú dejaras de cumplir con el deber que te toca y abandonarás el campo, abandonarías con ello tu deber natural y tu honor, y serías

² Kshatriya es la segunda casta de la India o aquella militar.

culpable de un crimen. La humanidad hablará de tu gran mala fama como algo infinito, y para uno que ha sido respetado en el mundo, la deshonra es peor que la muerte. Los generales de los ejércitos pensarán igualmente que tu retirada del campo fue causada por el miedo, y aún para aquellos que hicieron que tú fueras tomado como una gran alma, serás considerado despreciable. Tus enemigos hablarán de ti en palabras que son indignas de ser habladas, y despreciarán tu coraje y tus habilidades; ¡y qué puede ser más terrible que esto! Porque si mueres, alcanzarás el cielo; y si salieras victorioso, el mundo sería tu recompensa. Por lo tanto, hijo de Kunti, levántate con la determinación fija en la batalla. Haz del placer y del dolor, de la ganancia y de la pérdida, de la victoria y de la derrota, la misma cosa para ti. Prepárate así a la lucha, porque así y sólo así permanecerás libre de todo pecado mientras actúas.

“Y así, ante ti ha sido presentada la opinión de acuerdo a la doctrina Sankhya, la doctrina especulativa. Escucha ahora como es esto en la opinión de la doctrina práctica y devocional, por medio de la cual, si quedas plenamente imbuído de ella, tú romperás para siempre los lazos del Karma y te elevarás por encima de ello. En este sistema de Yoga ningún esfuerzo puede ser malgastado, ni tampoco habrá consecuencias malignas, y aún una pequeña práctica de ello libera de un inmenso peligro, porque en este sendero hay un sólo objetivo y este es de una naturaleza estable y constante; pero por el contrario, de muchas ramificaciones es la fe, e infinitos son los objetivos de aquéllos que no siguen este sistema.

“Los no sabios, deleitándose en las controversias que hay en los Vedas, mancillados con las lujurias mundanas, y prefiriendo un gozo transitorio del cielo a la absorción eterna, al tanto que declaran que no hay otra recompensa, pronuncian para el logro de las riquezas y los logros mundanos, floridas sentencias y comprometedoras recompensas en futuros nacimientos, como resultado de las acciones presentes, ordenando también que se hagan ceremonias especiales, el fruto de las cuales es mérito que conduce al poder y a los objetos del gozo. Pero aquéllos que así desean las riquezas y los gozos, no tienen certeza en sus almas y el menor sostén en la meditación. El tema de los Vedas es el arreglo y colocación de las tres cualidades o gunas. ¡Libérate de

estas cualidades, oh Arjuna!, sé libre de todos los ‘pares de opuestos’ y sé constante en la cualidad de *Sattva*, libre de la mundana ansiedad y del deseo de conservar las posesiones presentes, sé autocentrado y no controlado por los objetos de la mente y de los sentidos. Los mismos beneficios que pueden encontrarse en un depósito que se extiende libre y sin fin por todos lados, los habrá en todos los ritos védicos para el brahmán que es buscador y realizador de la verdad.

“Deja, pues, que el motivo para la acción esté en la acción misma, y no en el evento. No seas incitado a las acciones por la esperanza de su recompensa, ni tampoco dejes que tu vida se gaste en la inacción. Persistiendo firmemente en el Yoga, ejecutando aquello que es tu deber, oh Dhananjaya,³ y dejando a un lado todo beneficio proveniente de la acción para ti mismo, haz que el evento sea igual a ti, ya sea triunfo o fracaso. Porque la ecuanimidad es llamada Yoga.

“Y sin embargo, la ejecución de las obras es muy inferior a la devoción mental, oh despreciador de la riqueza. Encuentra, pues, un asilo en esta devoción mental que es el conocimiento; porque miserables e infelices son aquellos cuyos impulsos hacia la acción están fundamentados en su recompensa. Pero aquél que por medio del Yoga es mentalmente devoto, descarta igualmente los resultados del triunfo y del fracaso, porque él está más allá de ellos. Yoga es la habilidad en la ejecución de las acciones; por lo tanto, aspira tú a esta devoción. Porque aquéllos que están así unidos al conocimiento y que son devotos, que han renunciado a toda recompensa por sus acciones, ellos no vuelven a encontrar el renacimiento en esta vida y van así a la eterna mansión bienaventurada que está libre de toda enfermedad, e inalcanzada por las dificultades.

Cuando tu corazón se haya abierto paso a través de las trampas y asechanzas de la ilusión, entonces lograrás una gran indiferencia a todas estas doctrinas que han sido enseñadas hasta hoy o que serán enseñadas en el porvenir. Y cuando tu mente, una vez liberada de los Vedas, se haya fijado ya inamovible en la contemplación, entonces habrás alcanzado la devoción.”

ARJUNA:

³ Dhananjaya, despreciador de la riqueza.

“¿Y cuál, oh Keshava,⁴ es la descripción del hombre devoto y sabio que está así fijo en la contemplación y confirmado en el conocimiento espiritual? ¿Qué podría decir semejante sabio? ¿Dónde estaría su morada? ¿Se mueve y actúa, él, como los demás hombres?

KRISHNA:

“Se dice que un hombre está afianzado y confirmado en el conocimiento espiritual cuando abandona cada deseo que entra en su corazón, y es feliz por sí mismo y está contento en el Yo a través del Yo. Su mente no se turba en la adversidad; está contento y feliz en la prosperidad y es ajeno a toda ansiedad, miedo y enojo. A tal hombre se le llama Muni.⁵ Cuando, en toda situación, él recibe cada evento, ya sea favorable o desfavorable, con una mente ecuánime a la que no le gusta ni le disgusta nada, entonces su sabiduría ya está establecida, habiendo experimentado lo bueno y lo malo, sin regocijarse ante lo uno, ni deprimirse ante lo otro. El está afirmado y confirmado en el conocimiento espiritual, cuando, como la tortuga, él puede retraer a su interior todos sus sentidos y restringirlos de sus queridos propósitos. El hambriento pierde de vista todo otro objeto que no sea la gratificación de sus apetitos, y cuando él llega a encontrarse con lo Supremo, pierde así el gusto por los objetos de toda clase. Porque los tumultuosos órganos y sentidos del cuerpo fuerzan su camino aún hasta el corazón del sabio que lucha por la perfección. Dejad que un hombre, restringiendo todo eso, permanezca en devoción y descanse en mí, que soy su verdadero yo; porque aquél que tiene sus sentidos y órganos bajo su control, ya posee el conocimiento espiritual.

“Porque aquél que le pone atención a las inclinaciones de los sentidos, en ellos tiene un interés; ¡de este interés, se crea la pasión, de esta pasión frustrada, la ira, de la ira surge la ilusión, de la ilusión, la pérdida de la memoria, y de la pérdida de la memoria la pérdida de la discriminación, y de la pérdida de la discriminación la pérdida de todo! Pero aquél, que libre de apego o de repulsión por los objetos, los experimenta a través de los sentidos y los órganos con su corazón obediente a su voluntad,

⁴ Keshava, aquél cuyos rayos se manifiestan como omnisciencia, uno de los nombres de Krishna.

⁵ Muni, un sabio.

ese alcanza la tranquilidad de pensamiento. Y este estado de tranquilidad, una vez obtenido, pronto resultará en un apartarse de toda aflicción; y estando su mente en descanso y fija sobre un sólo objetivo, abraza así sabiduría por todas partes. Pero el hombre cuyo corazón y mente no están en descanso, permanece sin sabiduría o poder de contemplación, y permanece sin practicar la reflexión; ese no tiene calma. ¿Y cómo, entonces, puede un hombre sin calma obtener la felicidad? El corazón descontrolado, siguiendo los dictados de las pasiones que lo conmueven, se arranca el conocimiento espiritual como la tormenta arranca la barca del furioso océano. Por lo tanto, oh tú de poderosos brazos, son poseídos del conocimiento espiritual, aquéllos cuyos sentidos están apartados de los objetos de sensación. Porque lo que es noche para los no iluminados, es día ante la visión del iluminado; y lo que parece como día, él sabe que es noche: la noche de la ignorancia. ¡Tal es el Sabio que se autogobierna!

“Aquel hombre en el que los deseos penetran su corazón como las aguas entran al océano que no se rebosa nunca, y el cual, aunque siempre lleno, jamás rebosa su límite, ese hombre alcanza la felicidad; pero no aquél que se deleita en sus propias lujurias.

“El hombre que habiendo abandonado todos los deseos actúa sin codicia, desinteresadamente y sin orgullo, que no se contempla él mismo ni como actor ni como poseedor, logra el descanso. Y esto, oh hijo de Pritha, es depender del Espíritu Supremo; y aquel que esto posee no se pierde ya más, y habiéndolo obtenido, y si así está establecido en la hora de su muerte, entra al Nirvana en lo Supremo.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Segundo Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION A TRAVES DE LA APLICACION
DE LA DOCTRINA SANKHYA.

CAPITULO III

DEVOCION A TRAVES DE LA RECTA EJECUCION DE LA ACCION

ARJUNA:

“Si de acuerdo con tu opinión, oh dador de lo que los hombres piden, el conocimiento es superior a las prácticas de las obras, ¿por qué me impeles a que me envuelva en una empresa tan terrible como ésta? Con tu dudosa forma de hablar, confundes mi razón; por lo tanto, escoge un método dentro de todos, por el cual yo pueda lograr la felicidad, y explícamelo.”

KRISHNA:

“Ha sido dicho antes por mí, oh tú sin pecado, que en este mundo hay dos formas de devoción: aquella de los que siguen la ciencia Sankhya o especulativa, la cual es el ejercicio de la razón en la contemplación; y la otra, la de los seguidores de la escuela del Yoga, que es la devoción en la ejecución de la acción.

“Un hombre no disfruta de la acción por el simple hecho de no comenzar aquello que él tiene que hacer; ni tampoco obtiene la felicidad del abandono total de la acción. Porque nadie descansa ni un sólo momento en la inactividad. Pues cada hombre está involuntariamente impelido a actuar por las cualidades o gunas que surgen de la naturaleza. Y aquél que permaneciendo inerte, y restringiendo sus sentidos y sus órganos, sigue entreteniéndose en su corazón con los objetos de sensación, ese es llamado un falso piadoso de mente aturdida y perpleja. Mientras que aquél que habiendo subyugado todas sus pasiones ejecuta con sus facultades activas todos los deberes de la vida, despreocupado de sus resultados, es digno de estima. Ejecuta, entonces, las acciones apropiadas: porque la acción es superior a la inacción. La jornada de este armazón mortal no puede ser lograda por la inacción. Todos los actos ejecutados que no sean como un sacrificio a Dios, hacen que el actor quede atado por la acción. Abandona, entonces, Oh hijo de Kunti, todas las intenciones egoístas, y ejecuta tu deber en la acción solamente por El. Cuando en los antiguos tiempos el señor de las criaturas formó la humanidad, y señaló al mismo tiempo la adoración, él habló y dijo: ‘Con esta adoración, ruega por el crecimiento y deja tú que

Kamaduk sea para ti la vaca de la abundancia de quien dependerás para la realización de todos tus deseos. Nutre con esto a los dioses, para que los dioses te nutran a ti; y así nutriéndose mutuamente alcanzarás la suprema felicidad. Los dioses así nutridos por la adoración y el sacrificio, te darán el goce de todos tus deseos. Porque aquél que disfruta de lo que se le ha dado y no ofrece una porción de ello, ¿es como un ladrón!’ Pero aquéllos que no se alimentan sino de los remanentes que quedan de las ofrendas en el altar, serán purificados de todas sus transgresiones. Mientras que los que sólo aderezan sus carnes para sí mismos están comiendo el pan del pecado, siendo ellos mismos el pecado encarnado. Porque los seres son nutridos por el alimento, el alimento es producido por la lluvia, la lluvia viene del sacrificio, y el sacrificio está ejecutado por la acción. Y sabe que la acción viene del Espíritu Supremo que es Uno; por lo tanto, el Espíritu que todo lo penetra, está en todo momento presente dentro del sacrificio.

“Aquél que pecaminosamente se deleita en la gratificación de sus pasiones, hace que esta rueda que ha sido puesta en movimiento continúe rotando; ése vive en vano, oh hijo de Pritha.

“Mientras que el hombre que sólo se deleita en el Yo interior, y que está satisfecho con ello y contento solo con eso, no tiene interés egoísta en la acción. El no se interesa ni en lo que es hecho ni en lo que es dejado de hacer; y no hay entre todas las cosas que han sido creadas, ningún objeto sobre el cual él pueda poner su sostén. Por lo tanto, ejecuta tú aquello que has de hacer, permaneciendo en todo momento desinteresado del evento mismo; porque el hombre que hace aquello que el tiene que hacer, sin apego a sus resultados, alcanza lo Supremo. Fue por la acción misma que Yanaka y muchos otros lograron la perfección. Porque si el bien de la humanidad es tu sola consideración, la ejecución de tu deber estará muy clara; pues lo que sea que practiquen los hombres más excelentes, eso también es practicado por los otros. El mundo sigue cualquier ejemplo que ellos establezcan. Porque, oh hijo de Pritha, no hay nada en las tres regiones del universo que sea necesario que yo ejecute, ni hay nada que sea posible de obtener que no haya ya obtenido y, sin embargo, Yo estoy constantemente en acción. Si no fuera yo

infatigable en la acción, todos los hombres habrían seguido mi ejemplo, oh hijo de Pritha. Y si yo no ejecutara acciones, todas estas criaturas perecerían; y Yo sería la causa de la confusión de las castas, y habría ya matado a todas estas criaturas. Porque, oh hijo de Bharata, así como el ignorante ejecuta la acción y los deberes de la vida con la esperanza de la recompensa, así los sabios lo hacen por el sólo deseo de traer el mundo hacia el deber y beneficiar a toda la humanidad, que debe ejecutar sus acciones sin intenciones interesadas. El sabio no ha de crear confusiones en los ignorantes que están inclinados a las labores externas, sino que más bien, por estar envuelto en la acción debe ser causa de que ellos así actúen. Todas las acciones son efectuadas por las cualidades o gunas de la naturaleza. El hombre ilusionado por la ignorancia piensa, “Yo soy el actor.” Mientras que aquél, ¡oh tú de fuertes brazos!, que está familiarizado con la naturaleza de esas dos distinciones de la causa y del efecto, y que conoce que las cualidades sólo actúan sobre las cualidades pero que el Yo es distinto de ellas, ese no queda atado a la acción.

“En tanto que aquéllos que no tienen este conocimiento, están interesados en las acciones que han sido así causadas por las tres cualidades; y aquél que está perfectamente iluminado no debería perturbar a aquellos cuya discriminación es débil y su conocimiento incompleto, ni tampoco ser la causa de que ellos languidezcan en la ejecución de su deber.

“Y arrojando cada acto sobre mí, y con tu meditación fija en el Yo Superior, decídate a pelear sin expectativa, exento de egoísmo y libre de toda angustia.

“Porque esos hombres que constantemente siguen mi doctrina sin mancillarla, y con una fe firme, serán liberados por las acciones mismas; pero aquellos que la mancillan y que no la siguen, están perplejos en relación a todo conocimiento y perecen porque están desprovistos de discriminación.

“Ahora bien, el sabio también busca aquello que es homogéneo con su propia naturaleza. Todas las criaturas actúan de acuerdo con su propia naturaleza; entonces ¿qué podrá restringir el efecto? En todos los propósitos de los sentidos están fijos el afecto y el desagrado. Un sabio no debería caer bajo el poder de estas dos pasiones, porque ellas son las enemigas del

hombre. Y es mejor cumplir el propio deber de uno, aun cuando el mismo esté desprovisto de mayor excelencia, que ejecutar bien el deber de otro. Sería mejor perecer en la ejecución del propio deber, porque el deber del otro está lleno de peligro.”

ARJUNA:

“Pero entonces, Oh descendiente de Vrishni, ¿qué es eso que impulsa al hombre a cometer ofensas, aparentemente contra su voluntad y como si estuviera constreñido por alguna fuerza secreta?”

KRISHNA:

“Es la lujuria lo que lo instiga. Es la pasión, nacida de la cualidad de *rajas*,⁶ que es insaciable y está llena de pecado. Y sabe que éste es el enemigo del hombre en la tierra. Porque así como la llama está envuelta por el humo, y el espejo por la herrumbre,⁷ y así como la matriz envuelve el feto, así está el universo rodeado por esta pasión. Y por esto mismo, eso que es el constante enemigo del sabio, formado de deseo, que arde como el fuego, y que no puede ser nunca apaciguado, así está también rodeada la sabiduría o conocimiento discriminativo. Porque su imperio reina sobre los sentidos y sobre los órganos, sobre el principio pensante y también sobre la facultad discriminante; y por medio de estos, ello nubla la discriminación y engaña al Señor que está en el cuerpo. Por lo tanto, oh tú, el mejor de los descendientes de Bharata, que desde el principio restringes tus sentidos, habrás de conquistar este pecado que es el destructor del conocimiento y del discernimiento espiritual.

“A los sentidos y a los órganos se les estima como grandes, pero el principio pensante es más grande que ellos. El poder discriminante⁸ es más grande aún que el principio pensante, y aquello que es más grande que el principio discriminante es El.⁹ Y así, sabiendo lo que es más grande aún que el principio discriminante y fortaleciendo lo inferior por el Yo Superior, mata, oh tú de poderosos brazos, este enemigo que está hecho de deseo y que es difícil de apresar.”

⁶ *Rajas* es una de las tres cualidades; el poder conductor de la naturaleza, que es activo y malsano.

⁷ Se refiere a los espejos de metal bruñido.

⁸ El principio discriminante es *Buddhi*.

⁹ “El”, el Espíritu Supremo, el verdadero Ego.

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad-Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Tercer Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION A TRAVES DE LA RECTA EJECUCION
DE LA ACCION.

CAPITULO IV

DEVOCION A TRAVES DEL CONOCIMIENTO ESPIRITUAL

KRISHNA:

“Esta doctrina inextinguible del Yoga la enseñé yo una vez a Vivaswat;¹⁰ Vivaswat se la comunicó al Manú¹¹ y el Manú se la dió a conocer a Ikshwaku;¹² y siendo así transmitida de unos a otros, la misma fue estudiada por los Rajarshis,¹³ hasta que, en el transcurso del tiempo, el poderoso arte fue perdido, ¡Oh castigador de tus enemigos! Y es esta misma doctrina, inextinguible, secreta y eterna, la que yo hoy te he comunicado a ti porque tú eres mi devoto y mi amigo.”

ARJUNA:

“Viendo yo que tu nacimiento es posterior a la vida de Ikshwaku, ¿cómo puedo yo entender que tú eras en el comienzo el maestro de esta doctrina?”

KRISHNA:

“Ambos, Yo y tú, hemos pasado a través de muchos nacimientos, ¡Oh castigador de tus enemigos! pero mientras los míos me son conocidos, tú no conoces los tuyos.

“Porque aún siendo yo no nacido, de esencia incambiable y señor de toda la existencia, aún así, al presidir sobre la naturaleza -que es mía- yo nazco a través de mi propio *maya*,¹⁴ el místico poder de auto-ideación, el eterno pensamiento dentro de la mente eterna.¹⁵ Yo me produzco a mí mismo entre las criaturas, Oh hijo de Bharata, cuando quiera que haya una declinación de la virtud

¹⁰ *Vivaswat*, el sol, primera manifestación de la sabiduría divina en los comienzos de la evolución.

¹¹ *Manú*, título genérico dado al espíritu reinante del universo sensorial; siendo el actual, el Vaivashwata Manú.

¹² *Ikshwaku*, el fundador de la dinastía solar indostana.

¹³ *Rajarshis*, Sabios Reales.

¹⁴ *Maya*, Ilusión.

¹⁵ Ver aquí el *Varaha Upanishad* de *Krishna-Yajur Veda*: “El universo todo es desarrollado sólo a través del Sankalpa (pensamiento o ideación); y es sólo a través del Sankalpa que el universo retiene su apariencia.”

y una insurrección del vicio y la injusticia en el mundo; y así encarno, de edad en edad, para la preservación de los justos, la destrucción de los malvados y el establecimiento de la justicia. Y quienquiera, oh Arjuna, que sepa que son divinos mis nacimientos y mis obras, ese, al salir del marco mortal, ya no entra en otro, porque él entra en mí. Y muchos que se libertaron de la sed insaciable, del miedo y del enojo, se llenaron con mi espíritu y se apoyaron en mí; habiendo sido así purificados por el fuego ascético del conocimiento, han entrado ya dentro de mi ser. Porque cualquiera que sea la forma en que los hombres se acerquen a mí, en esa misma medida yo los asisto; y cualquiera que sea la senda que tome la humanidad, esa senda es mía, Oh hijo de Pritha. Y aquéllos que desean el éxito para sus obras en esta vida, hacen sacrificios a los dioses; sólo que, en este mundo, el triunfo logrado por sus acciones pronto llega a su final.

“La humanidad fue creada por mí en cuatro castas que son distintas en sus principios y en sus deberes, de acuerdo a la natural distribución de las acciones y las cualidades.¹⁶ Conóceme entonces, que aun siendo incambiable y no actuante, soy el autor de todo esto. Las obras no me afectan, ni tampoco tengo expectativa alguna de los frutos de las obras. Y a aquél que así me comprende, no lo atan los lazos de la acción hacia un nuevo nacimiento. Los antiguos que añoraron la salvación eterna, habiendo descubierto esto, siguieron haciendo obras. Por lo tanto, ejecuta tus labores tal como fueron ejecutadas por los antiguos en tiempos pasados.

“Aun los sabios mismos han sido engañados respecto a lo que es acción y lo que es inacción. Por lo tanto, te explicaré a ti lo que es realmente la acción, a la luz de cuyo conocimiento quedarás libre de todo mal. Uno ha de aprender: cuál es la acción que ha de ser ejecutada, cuál aquella que no ha de serlo, y cuál es inacción. El sendero de la acción es oscuro. Y aquel hombre que ve la inacción en la acción, y la acción en la inacción, es sabio entre los hombres, él es un verdadero devoto y un perfecto ejecutor de toda acción.

¹⁶ Esto hace referencia a las cuatro grandes castas de la India: el Brahman, el soldado, el mercader, y el sirviente. Y esa división queda claramente visible en cada país, aun cuando no se le llame por esos nombres.

“Aquéllos que son poseedores de la verdadera discriminación espiritual, llaman sabio a aquél cuyas empresas están libres de todo deseo, porque sus acciones van quedando consumidas en las llamas del conocimiento. Pues él renuncia al deseo de llegar a ver la recompensa por sus obras; y queda así libre y satisfecho; y de nada depende y en nada se apoya; y aún cuando él está envuelto en acciones, él en realidad nada hace. El no busca resultados, y con su mente y con su cuerpo subyugados y estando por encima del disfrute que traen las cosas, y haciendo con el cuerpo sólo las acciones que son corporales, él no se somete a sí mismo a los renacimientos. El ya está satisfecho con cualquier cosa que reciba, casual y fortuitamente, y está libre de la influencia de ‘los pares de opuestos’ y también de la envidia; y es él mismo, en el triunfo y en el fracaso; y aún cuando actúa, no está atado por los lazos de la acción. Y todas las obras de tal hombre que está libre del auto-interés, que es devoto, cuyo corazón está fijo en el conocimiento espiritual, y cuyos actos son sacrificios dedicados a lo Supremo, esas acciones se disuelven y quedan sin efectos sobre él. El Espíritu Supremo es el acto mismo de la ofrenda, el Supremo Espíritu es también el aceite del sacrificio, el cual se ofrece en el fuego que es igualmente el mismo Espíritu Supremo; y hacia el Espíritu Supremo va aquél que hace de ese Espíritu Supremo el objetivo de su meditación en la ejecución de todos sus actos.

“Algunos devotos hacen sacrificios a los dioses, mientras que otros, encendiendo el fuego más sutil del Espíritu Supremo, se ofrecen ellos mismos; y aún otros hacen el sacrificio de sus sentidos, comenzando con el de la audición, que es dejado en el fuego de la auto-restricción, mientras otros renuncian a todos los sonidos deleitosos, y otros, iluminados por el conocimiento espiritual, sacrifican todas las funciones de sus sentidos y su vitalidad, en el fuego de la devoción a través de la auto-restricción. Y también hay aquéllos que hacen sacrificio en riquezas que son dadas como limosnas; también por la mortificación y la humillación, por devoción, y por el estudio silencioso. Algunos sacrifican el inhalar de su respiración en la exhalación, y la exhalación en la inhalación, por el bloqueo mismo de los canales de inspiración y de expiración; mientras que otros lo hacen deteniendo los movimientos de ambos

alientos vitales; y otros absteniéndose del alimento, sacrifican la vida en su vida.

“Todas estas diferentes clases de adoradores son purificados de sus pecados por sus sacrificios; pero son aquéllos que participan de la perfección del conocimiento espiritual que se alza de tales sacrificios, los que pasan hacia el eterno Espíritu Supremo. Pero para aquel que no hace sacrificio alguno no hay parte ni espacio en este mundo; y entonces, ¿cómo podría él participar en el otro, Oh tú, mejor de los Kurus?

Todas estas formas de sacrificios de tantas clases son desplegados a la vista de Dios; y sabe que todos ellos surgen de la acción, y al comprender esto, tú obtendrás una liberación eterna. Oh tú castigador de tus enemigos, el sacrificio a través del conocimiento espiritual es superior al sacrificio que se hace con las cosas materiales; toda acción, sin excepción alguna, está comprendida en el conocimiento espiritual, oh hijo de Pritha. Busca esta sabiduría a través del servicio, por intensa búsqueda, por preguntas y cuestionamientos, y también por humildad; y el sabio que ve la verdad, te la comunicará, y sabiéndola, tú jamás caerás en el error, oh hijo de Bharata. Por este conocimiento, tú verás en ti mismo todas las cosas y todas las criaturas, cualesquiera que sean, y entonces las verás en mí. Y aún cuando fueras el más grande de todos los pecadores, serás capaz de cruzar sobre todos los pecados, en la barca del conocimiento espiritual. Porque al igual que el fuego natural, Oh Arjuna, reduce el combustible a cenizas, así también el fuego del conocimiento reduce todas las acciones a cenizas. Pues no hay purificador en este mundo que pueda compararse al conocimiento espiritual; y aquél que se ha perfeccionado en la devoción, encuentra, con el transcurrir del tiempo, el conocimiento espiritual manando espontáneamente desde dentro de sí mismo. El hombre que restringe los sentidos y órganos y tiene fe, obtiene el conocimiento espiritual, y habiéndolo obtenido, él prontamente alcanza la suprema tranquilidad; pero los ignorantes, aquéllos que están llenos de dudas y sin fe, esos están perdidos. El hombre de mente dubitativa no encuentra felicidad ni en este mundo ni en el próximo, ni en ningún otro. Ninguna acción ata al hombre que a través de la discriminación espiritual ha renunciado así a la acción y cortado de un tajo toda

duda por medio del conocimiento, Oh despreciador de la riqueza. Por lo tanto, Oh hijo de Bharata, habiendo cercenado tú de un tajo y con la espada de la sabiduría espiritual, esta duda que ata tu corazón, entrégate a la ejecución de la acción. ¡Levántate!”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad-Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Cuarto Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION A TRAVES DEL CONOCIMIENTO ESPIRITUAL

CAPITULO V

DEVOCION POR MEDIO DE LA RENUNCIA A LA ACCION

ARJUNA:

“Por un lado, oh Krishna, tú ensalzas la renuncia a la acción, y sin embargo, también alabas su recta ejecución. Dime, pues, con certeza, ¿cuál de las dos es mejor?”

KRISHNA:

“La renuncia a la acción, así como la devoción a través de la acción, son ambos medios hacia la emancipación final, pero de estas dos, la devoción es mejor que la renuncia. Es considerado como un asceta,¹⁷ aquél que no busca nada, ni nada rechaza y que está libre de la influencia de los ‘pares de opuestos’¹⁸, oh tú de poderosos brazos; sin dificultad él es liberado de los lazos forjados por la acción. Son sólo los niños y no los sabios los que hablan de renunciar a la acción¹⁹ y de la recta ejecución de la acción,²⁰ como si éstas fueran cosas diferentes. Aquél que practica en forma perfecta una de ellas recibe los frutos de ambas; y el sitial²¹ que es ganado por el renunciador de la acción también es logrado por aquél que es devoto en la acción. Está viendo en forma clara, aquel hombre que ve que las doctrinas del Sankhya y del Yoga son idénticas. Sin embargo, el logro de la verdadera renuncia a la acción sin la devoción a través de la acción, es bien difícil, oh tú de poderosos brazos; mientras que el devoto que está comprometido con la recta ejecución de sus deberes, se acerca al Espíritu Supremo en corto tiempo. El hombre de corazón ya purificado, que tiene su cuerpo enteramente controlado, sus sentidos restringidos, y para quien el único yo es el Yo de todas las criaturas, ese no queda manchado ni aún en la ejecución de sus propias obras. El devoto que sabe la

¹⁷ Esto es, uno que realmente ha renunciado.

¹⁸ Esto es, lo frío y lo caliente, el placer y el dolor, la miseria y la felicidad, etc.

¹⁹ La escuela Sankhya.

²⁰ La escuela del Yoga.

²¹ El Nirvana o emancipación.

divina verdad, piensa: “yo nada hago”, aun cuando él ve, oye, palpa, huele, come, se mueve, duerme, respira; y aun cuando habla, expelle o ingiere, abre o cierra sus ojos; pues él dice: “los sentidos y órganos se mueven tan sólo por natural impulso hacia sus apropiados objetos.” Quienquiera que al actuar dedica sus acciones al Espíritu Supremo y pone de lado todo interés egoísta en sus resultados, ése queda sin ser tocado por el pecado, de igual manera que a la hoja del loto no le afecta en nada el agua. Por la purificación del corazón, los verdaderos devotos ejecutan acciones con sus cuerpos, con sus mentes, con su comprensión y con sus sentidos, poniendo de lado todo auto-interés. El hombre que es devoto y no está apegado al fruto de sus acciones, logra la tranquilidad; en tanto que aquél, que a través del deseo tiene apego por el fruto de la acción, permanece atado por ello.²² El sabio auto-restringido, habiendo renunciado en su corazón a toda acción, habita en el descanso, en la “ciudad de las nueve puertas, que es su morada”²³ y ni actúa ni causa acción.²⁴

“El Señor del mundo, ni crea la facultad de actuar, ni las acciones, ni la conexión entre la acción y sus frutos; pero es la naturaleza la que prevalece en todo ello. El Señor no recibe las acciones del hombre, ya sean estas pecaminosas o llenas de méritos.²⁵ La verdad está oscurecida por aquello que no es verdad, es por esto que todas las criaturas son conducidas por sendas equivocadas. Pero en aquéllos para quienes el conocimiento del verdadero Yo ha dispersado a la ignorancia, entonces, lo Supremo, como si esos seres hubieran sido iluminados por un rayo del sol, queda revelado. Aquéllos cuyas

²² Esto se refiere no sólo al efecto en el hombre ahora, en vida, sino también a la “atadura al renacimiento” que tal acción causa.

²³ Esto es el cuerpo con sus nueve aperturas, a través de las cuales las impresiones son recibidas. Ej: los ojos, los oídos, la boca, la nariz, etc.

²⁴ El sabio que se ha unido él mismo a la verdadera conciencia, permanece en el cuerpo para beneficio de la humanidad.

²⁵ Para poder comprender claramente esto, es necesario recordar que en la filosofía Védica se sostiene que todas las acciones, ya sean éstas buenas o malas, son producidas por las tres cualidades o gunas: *sattva*, *rajas*, *tamas*, que son inherentes en todo, a través de la evolución. Esto queda establecido extensamente en el capítulo séptimo; y en el capítulo decimotercero está la manera por medio de la cual esas cualidades se muestran a sí mismas.

almas están en el Espíritu; cuyo refugio está en ello, que están determinados a ello y purificados por el conocimiento de todo pecado, esos van a ese lugar del cual ya no hay retorno.

“El sabio iluminado, considera con la misma mentalidad a un iluminado y desaparegado brahmán, a una vaca, a un elefante o a un perro, y hasta a un descartado que come carne de perro. Esos que así preservan una mente ecuánime ganan el cielo, aún en esta misma vida, porque lo Supremo está libre de pecado y es ecuánime; y es así que ellos descansan en el Espíritu Supremo. El hombre que conoce el Espíritu Supremo, que no está ilusionado, y que está fijo en ello, no se regocija al obtener lo que es placentero, ni se lamenta cuando se encuentra lo que es desagradable. En tanto que aquél cuyo corazón no está apegado a los objetos de los sentidos, encuentra placer dentro de sí mismo, y, a través de la devoción, queda unido con lo Supremo y goza la bienaventuranza imperecedera. Porque esos gozos que surgen a través del contacto de los sentidos con los objetos externos, son matrices de dolor, ya que ellos tienen un comienzo y también un final; ¡oh hijo de Kunti!, el sabio no se deleita en esos gozos. Aquél que, mientras vive en este mundo y antes de la liberación del alma del cuerpo, puede resistir el impulso que se alza del deseo y de la ira, es devoto y es un bendito. El hombre que es feliz en sí mismo y que está iluminado interiormente, es un devoto; y participando de la naturaleza del Espíritu Supremo, él se sumerge en Eso. Tales sabios iluminados, cuyos pecados están extinguidos, que están libres de ilusión, que tienen sus sentidos y sus órganos bajo control, y que son devotos del bien de todas las criaturas, obtienen la asimilación en el Espíritu Supremo.²⁶ La asimilación con el Espíritu Supremo es, antes y después de la muerte, algo para aquéllos que están libres del deseo y de la ira, que son templados, de pensamientos restringidos, y que están familiarizados con el verdadero Yo.

“El anacoreta que cierra su alma plácida a todo sentido del tacto, con la mirada fija en medio de su entrecejo; que hace que el aliento pase a través de ambas ventanas nasales con igual uniformidad, tanto en la inspiración como en la expiración, y cuyos sentidos y órganos, junto con su corazón y su

²⁶ Esto es el conocimiento directo del Yo.

comprensión, están bajo control, y que ha puesto su corazón en la liberación y está siempre libre del deseo y de la ira, ese es emancipado del nacimiento y de la muerte aún en esta vida. Y conociendo que Yo, el gran Señor de los mundos, soy el disfrutador de todos los sacrificios y penitencias y el amigo de todas las criaturas, él me obtendrá a mí y será bendito.

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad-Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Quinto Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION POR MEDIO DE LA RENUNCIA A LA ACCION

CAPITULO VI

DEVOCION A TRAVES DEL AUTO-CONTROL

KRISHNA:

Aquél que desapegado de los frutos de sus obras, ejecuta tales obras como debe hacerlas, es ambas cosas: un renunciante²⁷ a la acción y un devoto²⁸ de la recta acción; pero no lo es quien vive sin encender el fuego sacrificial y sin ceremonias.²⁹ Sabe, Oh hijo de Pandu, que lo que ellos llaman *Sannyas*, o la renuncia a la acción, es lo mismo que el *Yoga* o la práctica de la devoción. Nadie que no haya previamente renunciado a las intenciones y motivaciones puede ser un devoto. Se ha dicho que la acción es el medio por el cual el sabio que desea remontarse a la meditación, puede alcanzarla; por ello se ha dicho que la cesación de la acción es el medio para aquél que ha alcanzado la meditación. Cuando él ha renunciado a todas sus intenciones y está exento de apego a la acción, en lo que respecta a los objetos de los sentidos, entonces él puede ser llamado uno que ha ascendido a la meditación. El debería alzar el yo por medio del Yo. Dejad que él no sufra que su Yo sea rebajado; porque el Yo es el amigo del yo y en igual forma el yo es su propio enemigo.³⁰ El Yo es el amigo del hombre que se ha auto-conquistado; como un enemigo es el yo para aquel que no se ha auto-conquistado. El Yo de un hombre que es auto-subyugado y que está libre de deseos y de enojo, queda dedicado al Yo Supremo, tanto en el calor como en el frío, en el dolor y en el placer, en el honor y en la ignominia. El hombre que tiene conocimiento y discernimiento espiritual, que está en pie sobre la cumbre, y ha subyugado los sentidos; para quien el oro y la piedra son la misma cosa, es llamado un devoto. Y él es muy estimado por

²⁷ Es un Sanyasi.

²⁸ Es un Yogui.

²⁹ Aquellas ceremonias que están prescritas por la ley Brahmánica.

³⁰ En este juego de palabras sobre el “yo” se está refiriendo a ambos: al Yo superior y al yo inferior, considerando que el inferior es el enemigo del Superior, a través de su resistencia al verdadero desarrollo; y que el yo inferior es al mismo tiempo, el enemigo de sus mejores intereses a través de su tendencia descendente.

aquéllos que permanecen ecuánimes, ya sea entre sus amigos y compañeros, o entre sus enemigos, o entre los que son neutrales y ajenos, o entre los que aman y los que odian, o en la compañía de pecadores y de justos.

“Aquel que ha alcanzado la meditación, se esfuerza constantemente en permanecer en el Supremo, manteniéndose así en la soledad y en la reclusión, teniendo su cuerpo y su pensamiento bajo control, sin posesiones y libre de toda esperanza y añoranza. El debería colocar su sitio en un lugar no mancillado, que esté firme, ni muy alto ni muy bajo, y tejido de la hierba Kusa, y que esté cubierto con una piel y un lienzo.³¹ Allí, para la purificación del yo, él habría de practicar la meditación con su mente fija en un punto, con las modificaciones de su principio pensante controladas y la acción de los sentidos y los órganos restringidos. Manteniendo su cuerpo, su cabeza, y su cuello firmes y rectos, con su mente determinada, y mirando directamente a la punta de su propia nariz, sin mirar en ninguna otra dirección, con el corazón en paz y libre de temor, así debe permanecer el Yogui, afianzado en el voto de un Brahmacharia, sus pensamientos controlados y su corazón fijo en mí. El devoto de mente controlada, que así me trae siempre su corazón a descansar en lo Supremo, alcanza la tranquilidad y la suprema asimilación dentro de mí.

“Esta divina disciplina, Arjuna, no es para ser seguida por ningún hombre que coma mucho o muy poco, ni por aquel que tenga el hábito de dormir demasiado, ni por aquel que está inclinado al exceso de vigilia. La meditación que destruye el dolor es producida en el que es moderado en el comer y la recreación, así como moderado en el ejercicio de sus acciones y

³¹ Estas instrucciones son para los ermitaños que se han retirado del mundo. Los traductores han interpretado esta parte del texto en forma muy variada; en un caso se lee que el devoto tiene “sólo una piel y un paño para cubrirse, y paja para acostarse”; en otro caso se ha traducido como que “sus bienes son sólo un paño y una piel de venado, así como hierba kusa.” En tanto, “aquellos que saben” han dicho que ésta es la descripción de un asiento magnéticamente arreglado y que la hierba kusa es para ser colocada sobre el suelo, la piel sobre la hierba, y el paño sobre la piel. Una discusión filológica nunca logrará solucionar este punto.

regulado en el dormir y en el despertar. Cuando un hombre que así viva, centra su corazón en el verdadero Yo y está exento de apego a todos los deseos, decimos que ha logrado el Yoga. Es de aquel sabio de corazón auto-centrado, y que está en descanso y libre de apego a los deseos, de quien ya se ha dicho, por analogía, que ‘es como lámpara que protegida del viento, no vacila.’ Estando regulado por la práctica del yoga y estando en descanso, y viendo el yo por el yo, él está satisfecho y contento; y cuando él se pone en contacto con esa gloria infinita que no está conectada a los objetos de los sentidos, y está donde no puede ya ser movido de la realidad;³² y habiendo ganado aquello que él considera que no tiene superior, y en lo cual, estando él fijo, ya no puede ser movido ni por el más grande de los sufrimientos; sabe tú que, a esa separación del lazo con el dolor, se le distingue con el nombre de yoga, unión o devoción espiritual, lo cual es algo a ser buscado por un hombre que tenga fe y determinación.

“Y cuando él ha abandonado cada deseo que surge de la imaginación y ha subyugado con la mente los sentidos y los órganos que impelen a la acción en todas direcciones, y está poseído de paciencia, él encuentra gradualmente el descanso; y habiendo fijado su descansada mente en el verdadero Yo, no pensará ya en ninguna otra cosa. Hacia cualquier objeto que va la mente inconstante, ahí debe él subyugarla, traerla de vuelta, y colocarla en el Espíritu Supremo. La suprema bienaventuranza de cierto le llega a aquel sabio cuya mente está así en paz; cuyas pasiones y deseos están sometidos; que está así plantado en el verdadero Yo y libre de pecado. Y aquél que es devoto y libre de pecado alcanza sin impedimento alguno la más alta gloria, la unión con el Espíritu Supremo. El hombre que está dotado de esta devoción y que ve la unidad de todas las cosas, percibe el Alma Suprema en todas las cosas y todas las cosas en el Alma Suprema. Aquél que me ve a mí en todas las cosas y todas las cosas en mí, no pierde su poder sobre mí; y yo no lo abandono a él. Y quienquiera que creyendo en la unidad espiritual me adora a mí, que soy todas las cosas, habita conmigo en cualquier

³² “Realidad”, Nirvana y también la completa realización de lo Verdadero, con la consiguiente desaparición de la ilusión en cuanto a los objetos y la separatividad.

condición en que él pueda estar. Aquél, Oh Arjuna, que por similitudes y analogías encontradas en sí mismo, ve tan sólo una esencia en todas las cosas, fuera él bueno o malo, queda considerado como el más excelente devoto.”

ARJUNA:

“Oh matador de Madhu,³³ en razón de la gran intranquilidad de la mente, no alcanzo a ver posibilidad alguna de una firme continuación en semejante yoga de ecuanimidad, como el que me has declarado. Porque, en verdad, Oh Krishna, la mente está repleta de agitaciones y es turbulenta, fuerte y obstinada. Y yo creo que el restringirla es algo tan difícil como restringir el viento.”

KRISHNA:

“Sin duda, Oh tú de poderosos brazos, la mente es inestable y difícil de controlar; pero puede ser controlada, Oh hijo de Kunti, por la práctica y por la ausencia del deseo. Y sin embargo, en mi opinión, esta divina disciplina llamada yoga es muy difícil para aquél que no tiene su alma bajo su propio control; más, sin duda, ello puede ser adquirido por los propios medios de aquél que es asiduo y que controla su corazón.”

ARJUNA:

“¿Y a qué final, Oh Krishna, llega ese hombre que, aún teniendo fe, no logra la perfección en su devoción, porque su mente insojuzgada, vaga y se descarría de la disciplina? ¿Será que él, habiéndose caído de ambas,³⁴ cual nube sin apoyo,³⁵ llega a la destrucción, oh tú de poderosos brazos, como alguien que ha caído en el engaño en el sendero hacia el Espíritu Supremo? Sólo tú, Krishna, deberías desvanecer totalmente esta duda mía, porque no hay nadie más, que yo conozca, que sea capaz de arrancármela.”

³³ Madhu; un daitya o demonio que fue muerto por Krishna, y que representa la cualidad de la pasión en la naturaleza.

³⁴ “De ambas” significa aquí el buen Karma resultante de los hechos buenos y del conocimiento espiritual, adquirido a través del yoga, o sea el cielo y la emancipación.

³⁵ “Sin ningún apoyo”, se refiere al apoyo o sanción contenido en la ley Brahmánica, con sus promesas a aquel que las guarda, porque aquel que practica el yoga no mora en las promesas de la ley, que son para aquellos que obedecen esa ley y se apartan del yoga.

KRISHNA:

“Semejante hombre, Oh hijo de Pritha, no perece ni aquí ni en el más allá. Porque nunca va a lugar maligno aquél que hace el bien. El hombre, cuya devoción ha sido rota por la muerte, va a las regiones de los justos,³⁶ en donde mora por una inmensidad de años y desde donde renace otra vez sobre la tierra en una familia pura y afortunada;³⁷ o más aún, en una familia de aquéllos que están espiritualmente iluminados. Pero este renacer en esta vida, en tales condiciones, es muy difícil de obtener. Y habiendo así nacido de nuevo, él se pone, una vez más, en contacto con aquel conocimiento que ya le perteneció en el cuerpo anterior, y de ahí en adelante él lucha con una diligencia aún mayor hacia la perfección, Oh hijo de Kuru. Porque en razón de sus prácticas pasadas, y aún inadvertidamente, él es guiado y en tal condición labora. Y aún si él fuera un simple investigador, él llega más allá de las palabras que hay en los *Vedas*. Más, aquel devoto que, luchando con todo su poder, obtiene la perfección como efecto de sus esfuerzos continuados a través de muchos nacimientos, ése va a la meta suprema. El hombre de meditación que aquí se describe, es superior al hombre de penitencia y al hombre del saber y también al hombre de la acción. Por lo tanto, Oh Arjuna, resuelve convertirte en un hombre de meditación. Pues, de todos los devotos, yo considero como el más devoto de todos a aquél que, con su corazón fijo en mí y lleno de fe, me adora.”

³⁶ O sea, el *Devachan*.

³⁷ Madhusudana dice que esto significa nacer en la familia de un rey o emperador.

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad-Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio del Santo Krishna y Arjuna, está el Sexto Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION A TRAVES DEL AUTO-CONTROL

CAPITULO VII

DEVOCION POR MEDIO DEL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

KRISHNA:

“Escucha, Oh hijo de Pritha, como, con tu corazón fijo en mí, practicando la meditación y tomándome a mí como tu refugio, llegarás a conocerme de manera completa. Yo te instruiré plenamente en este conocimiento y en su realización; y habiéndolo aprendido, no quedará nada más a ser conocido.

“Pues entre miles de mortales, quizá uno sólo lucha por la perfección, y entre esos que así se esfuerzan, tal vez uno sólo me conoce como soy. Tierra, agua, fuego, aire y akâsa, Manas, Buddhi y Ahankara, ésta es la óctuple división de mi naturaleza. Y es la inferior; pues sabe que mi naturaleza superior es diferente y es el conocedor; por ella es sostenido todo el universo; y sabe que la creación toda surge de ello como de una matriz. Yo soy la causa y soy el montaje y la disolución de todo el universo. No hay nadie superior a mí, Oh conquistador de las riquezas, y todas las cosas cuelgan de mí como las preciosas gemas cuelgan del hilo. Yo soy el sabor en el agua, Oh hijo de Kuntí, soy la luz del sol y la luna, la mística sílaba OM en todos los *Vedas*, el sonido en el espacio, la esencia masculina en los hombres, el dulce olor de la tierra, y la brillantez del fuego. En todas la criaturas yo soy la vida, y el poder de concentración de aquellos cuyas mentes descansan en el espíritu. Conóceme, ¡oh hijo de Pritha!, como la eterna simiente de todas las criaturas. Yo soy la sabiduría³⁸ del sabio y la fuerza del fuerte. Y soy el poder de los fuertes que en la acción están libres del deseo y del apego; en todas las criaturas yo soy el deseo regulado por el ajuste moral. Sabe también que las tendencias que surgen de las tres cualidades, *sattva*, *rajas*, y *tamas*, también provienen de mí; están en mí, pero yo no estoy en ellas. El mundo todo, estando ilusionado por estas tendencias que nacen de las tres cualidades, no me conoce como distinto de ellas, supremo e imperecedero. Porque este mi divino poder ilusionante, actuando a través de las

³⁸ Aquí esto significa el principio de “Buddhi.”

calidades naturales o gunas, es difícil de vencer y superar, y pueden sólo superarlo esos que han recurrido únicamente a mí. Los malvados entre los hombres, los ilusos y los de mente baja, privados de percepción espiritual por esta ilusión, e inclinados hacia las tendencias demoníacas, carecen de este recurso y auxilio mío.

“Son cuatro las clases de hombres que obran rectamente y me adoran, ¡oh Arjuna!: los afligidos, los buscadores de la verdad, los que desean posiciones y los sabios, Oh hijo de Bharata. De estos, el mejor es aquel que posee el conocimiento espiritual, y que siempre es devoto mío. Yo soy muy querido para el sabio, y él es muy querido por mí. Excelentes son en verdad todos ellos, pero el espiritualmente sabio soy yo mismo en realidad, porque con el corazón en paz, él está en el camino que conduce a la senda más alta que soy yo mismo. Después de muchos nacimientos, aquél que es espiritualmente sabio, me encuentra como el Vasudeva, que es todo, porque semejante gran alma,³⁹ como esa, es difícil de encontrar. Más, aquéllos que a través de la diversidad de deseos están privados de la sabiduría espiritual, adoptan ritos particulares que están subordinados a su propia naturaleza y adoran así a otros dioses. Pero cualquiera que sea la forma en que un devoto desea adorar con fe, soy yo mismo quien inspira en él esa constancia, y apoyándose en esa fe, él busca la propiciación y favor de ese Dios, obteniendo el objeto de sus deseos como lo ordeno sólo Yo. Pero la recompensa de estos hombres de corta vista es muy temporal. Esos que adoran a los dioses van a los dioses, y esos que me adoran a mí vienen a mí. El ignorante, desconociendo mi condición suprema, que es superior a todas las cosas y está exenta de todo deterioro, cree que Yo, que soy inmanifiesto, existo en una forma visible. Pero, envuelto en mi ilusión mágica, yo no soy visible al mundo. Por lo tanto, el mundo no me reconoce como el no nacido que es inagotable. Yo conozco, Oh Arjuna, todas las criaturas que ya han sido, las que son en el presente, así como todas aquellas que serán en el futuro, pero ninguna me conoce a mí. Porque a la hora de nacer, Oh hijo de Bharata, todos los seres caen en el error, a causa de la ilusión de los opuestos que surgen de todo lo

³⁹ En el original, la palabra es “Mahatma.”

que gusta y todo lo que disgusta, Oh atormentador de tus enemigos. Pero aquellos hombres de vidas rectas cuyos pecados han cesado y que están libres de los ‘pares de opuestos,’ firmemente establecidos en la fe, me adoran. Esos que descansan en mí y laboran por la liberación del nacimiento y de la muerte, conocen a Brahmá, a todo el Adhyátma, y a todo Karma. Esos que en mí descansan, conociéndome como el Adhibhuta, el Adhidaivata, y el Adhiyajna me conocen también en la hora de la muerte.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el santo Krishna y Arjuna, está el Séptimo Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION POR MEDIO DEL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

CAPITULO VIII

DEVOCION AL ESPIRITU OMNIPRESENTE DENOMINADO OM

ARJUNA:

“¿Qué es ese Brahman; qué es el Adhyâtma; y qué, ¡oh tú el mejor de los hombres!, es Karma? ¿Qué es también el Adhibhûta, y qué el Adhidaivata? ¿Y quién es también aquí el Adhiyajna, en este cuerpo, y también en el tuyo, oh matador de Madhu? Dime también, ¿cómo es que los hombres que están fijos en la meditación han de conocerte a ti en la hora de la muerte?”

KRISHNA:

“Brahman, el Supremo, es inextinguible. Adhyâtma es el nombre de mi ser manifestándose en el Yo Individual. El Karma es la emanación que causa la existencia y la reproducción de todas las criaturas.⁴⁰ Adhibhûta es el Espíritu Supremo que habita en toda la naturaleza elemental, a través del misterioso poder de la ilusión de la naturaleza. Adhidavaita es el Purusha, la Persona Espiritual, y Adhiyajna soy yo mismo en este cuerpo, ¡oh mejor de los hombres encarnados! Y quienquiera que a la hora de la muerte abandone este cuerpo, fijo en una meditación sobre mí, sin duda a mí viene. Quienes, como consecuencia de su constante meditación sobre cualquier forma mía en particular, piensa en esa forma cuando abandona su forma mortal, hacia ella va, ¡oh hijo de Kunti! Por lo tanto, en todo momento medita sólo en mí y lucha. Estando tu mente y tu Buddhi sólo puestos en mí, sin duda alguna, tú vendrás a mí. Y el hombre cuyo corazón habite solamente en mí, por meditación en el Supremo Espíritu, a ello asciende, ¡oh hijo de Pritha! Quienquiera que medita en el Todo-Sabiduría que no tiene principio, el Gobernante Supremo, el más pequeño de los más pequeños, el Sostén de todo, cuya forma es incomprensible, resplandeciente como el sol más allá de las tinieblas; con una mente no desviante, unido en devoción, y por el poder de la meditación concentrado a la hora de la

⁴⁰ Karma es aquí, por así decirlo, la acción de lo supremo, que es vista en su manifestación a través de la evolución de los mundos objetivos.

muerte, y con sus poderes vitales centrados en el entrecejo, alcanza al Divino Supremo Espíritu.

“Yo te haré saber ahora el sendero que, aquéllos que son concedores de los *Vedas*, llaman indestructible, y dentro del cual entran éstos que están libres de apegos, y que es el sendero seguido por aquéllos que, con deseos de vivir la vida de un Brahmacharia,⁴¹ laboran por la salvación. Porque aquél que cierra todas las puertas de sus sentidos, aprisionando su mente dentro de su corazón, fija su cabeza en los poderes vitales, y que se mantiene firme en la meditación, repitiendo el monosílabo OM, y que así continúa cuando ha abandonado su cuerpo, ese va hacia la meta suprema. Aquél que con el corazón no distraído hacia ningún objeto, medita en mí constantemente y a través de toda su vida, en verdad me alcanza a mí, ¡Oh hijo de Pritha! Y esos de grandes almas que han alcanzado la suprema perfección, vienen a mí y no incurrir ya más en las rápidas revoluciones del nacimiento, porque los renacimientos son mansiones de dolor y de sufrimiento.

“Todos los mundos, hasta llegar al de Brahman, están sujetos al renacimiento una y otra vez; pero aquéllos, ¡oh hijo de Kuntí!, que llegan a mí, no renacen más. Aquellos que conocen y están familiarizados con el día y la noche,⁴² saben que el día de Brahma tiene mil revoluciones de los yugas y que su noche se extiende por otras mil. Y a la llegada de ese día, todas las cosas surgen de lo inmanifestado hacia la manifestación, donde permanecen hasta que se aproxima otra vez la noche, dentro de la cual se sumergen de nuevo hacia lo inmanifestado. Toda esta colección de cosas existentes, habiendo así venido a la vida, es disuelta al acercarse la noche, ¡oh hijo de Pritha!; y ahora, otra vez, a la llegada del día, ello emana espontáneamente. Pero hay eso que a la disolución de todas las cosas no es destruído; que es indivisible, indestructible, y de una naturaleza distinta a lo visible. Eso llamado inmanifesto e inextinguible, es llamado el objetivo supremo; que aquéllos que una vez lo han logrado,

⁴¹ El voto Brahmacharia es un voto para vivir una vida de estudio religioso y de ascetismo -“siguiendo a Brahma.”

⁴² Esto se refiere a aquéllos que han adquirido el conocimiento de las últimas divisiones del tiempo, un poder que se le adjudica al yogui perfeccionado en la *Filosofía del Yoga, de Patanjali*.

jamás retornan, ésta es mi suprema morada. Y esto que es Supremo, ¡oh hijo de Pritha!, y dentro de lo que todas las criaturas están incluídas y que todo lo compenetra, puede ser alcanzado por una devoción que esté dedicada solamente a eso.

“Y ahora te declararé a ti, ¡oh mejor de los Bharatas!, en qué momento los yoguis moribundos obtienen la libertad de la sujeción al renacimiento. Fuego, luz, día, la quincena de la luna creciente, y los seis meses del sol en su ascenso nórdico, los que se van en aquel entonces y conocen al Supremo Espíritu, van a lo Supremo. Pero aquéllos que parten en medio de la niebla, en la noche, durante la quincena de la luna menguante, y mientras el sol está en el sendero de su jornada hacia el sur, prosiguen por un tiempo a las regiones lunares y de nuevo retornan al nacimiento mortal. Estos dos, la *luz* y las *tinieblas*, son los senderos eternos del mundo; por el uno el hombre va hacia donde él no retorna, por el otro él regresa de nuevo a la tierra. Ningún devoto, ¡oh hijo de Pritha!, que conoce estos dos senderos, puede jamás equivocarse; por lo tanto, oh Arjuna, mantén fija tu devoción en todo momento.⁴³ El hombre de meditación que sabe todo esto, alcanza más allá de toda recompensa que prometan los *Vedas*, o que resultase de los sacrificios y las austeridades; o de las dádivas dadas por caridad, va hacia lo Supremo, y hacia el más alto sitial.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Octavo Capítulo, de nombre -

DEVOCION AL ESPIRITU OMNIPRESENTE DENOMINADO OM.

⁴³ Este párrafo ha sido interpretado por algunos europeos expertos en sánscrito, como una interpolación añadida, pero esa opinión no la comparten todos y no es aceptada por los hindúes.

CAPITULO IX

DEVOCION POR MEDIO DEL REGIO CONOCIMIENTO Y DEL REGIO MISTERIO

KRISHNA:

“Y a ti, que no encuentras falta, te doy a conocer éste, el conocimiento más misterioso, junto con una realización de ello, y, una vez sabido, te libraré de todo mal. Este es el conocimiento regio, el regio misterio, el más excelente purificador, que es claramente comprensible, que no está opuesto a la sagrada ley, fácil de ejecutar, y que es inextinguible. Y esos que son incrédulos de esta verdad, ¡oh atormentador de tus enemigos!, no me encuentran, sino que, revolviéndose en la rueda del renacimiento, regresan a este mundo que es la mansión de la muerte.

“Este Universo entero está penetrado por mí en mi forma invisible; todas las cosas existen en mí, pero yo no existo en ellas. Ni tampoco están todas las cosas en mí; contempla mi divino misterio: yo mismo, que soy la causa de que todas las cosas existan, las sostengo y les doy apoyo, pero no habito en ellas. Comprende que todas las cosas están en mí tal como el poderoso aire pasa e interpenetra todo el espacio. ¡Oh hijo de Kuntí!, al final de un kalpa todas las cosas retornan al interior de mi naturaleza, y entonces, otra vez, al comienzo de otro kalpa, Yo causo su evolución nuevamente. Tomando el control de mi propia naturaleza, Yo emano una y otra vez toda esta agrupación y ensamblaje de seres, aún sin la voluntad de ellos, sino por el poder de la esencia material.⁴⁴ Pero estas acciones no me atan, ¡oh conquistador de la riqueza!, porque Yo soy aquel uno que se siente indiferente y desinteresado en las obras. A causa de mi supervisión, la naturaleza produce el universo animado e inanimado; es por esta causa, ¡oh hijo de Kuntí!, que el universo gira.

“El iluso me desprecia en mi forma humana, porque desconoce mi verdadera naturaleza como Señor de todas las cosas. Ellos tienen vanas esperanzas, son ilusos en sus acciones, en su

⁴⁴ Esto es, por el poder de “prakriti.”

razonamiento y en su conocimiento, inclinados como están a principios demoníacos y engañosos.⁴⁵ Pero aquellos grandes de alma, participando de la naturaleza divina, conociéndome como el imperecedero principio de las cosas, me adoran, y no se entretienen con nada más. Fijos como están ellos en votos irrompibles, me adoran, proclamándome por todas partes e inclinándose ante mí. Otros, con el sacrificio del conocimiento, me adoran en otras formas como indivisible, como inseparable, como el Espíritu del Universo. Yo soy, yo mismo, el sacrificio y el rito sacrificial; Yo soy la libación y ofrenda a los ancestros, y soy las especias; soy la fórmula sagrada, y soy el fuego; Yo soy el alimento y la manteca sacrificial; Yo soy el padre y la madre del Universo, el ancestro y el preservador; Yo soy el Uno Santo, soy el objeto del conocimiento, la mística y purificante sílaba OM, el *Rig*, el *Saman*, el *Yajur*, y todos los *Vedas*. Yo soy la meta, el Consolador, el Señor, el Testigo, el lugar de descanso, el asilo y el Amigo. Yo soy el origen y la disolución; el receptáculo, el almacén y la simiente eterna. Yo soy la causa de la luz, del color y de la lluvia; y ahora inhalo y ahora expelo; Yo soy la muerte y la inmortalidad; Yo soy la causa invisible y el efecto visible. Y aquéllos que están ilustrados en los tres *Vedas*, ofreciéndome sacrificios y alcanzando santificación, al beber el jugo del soma,⁴⁶ me piden el cielo, y es así que ellos logran la región de Indra,⁴⁷ el príncipe de los seres celestiales, y allí festinan entre el celestial alimento y se gratifican con los goces celestes. Y así, ellos, habiendo gozado este espacioso cielo por un período proporcional a sus méritos, se hunden otra vez en este mundo mortal en el que nacen de nuevo tan pronto como el cúmulo de sus méritos queda extinguido; y es así como esos que añoran el logro de todos sus deseos, siguiendo los *Vedas*,

⁴⁵ Aquí lee que: “ellos están inclinados hacia la naturaleza de los asuras y los rakshasas”, un tipo de seres elementales malignos, o como dicen algunos: “de la índole de los más bajos constituyentes de la naturaleza.”

⁴⁶ Entre los hindúes, el beber el soma al final de un sacrificio, es un acto de gran mérito, con su equivalencia dentro de la fe cristiana, a beber el vino de la comunión.

⁴⁷ “La región de Indra” se trata de la más alta y suprema de las esferas o planos. Es el *devachan* de la literatura teosófica, porque Indra es el príncipe de los seres celestiales que habitan en el deva-sthan.

obtienen una felicidad que viene y se va. Pero para aquellos que, pensando en Mí como algo idéntico con todo, me adoran constantemente, Yo cargo sobre mis hombros la responsabilidad de su felicidad. Y aún esos que adoran a otros dioses con una fe firme, al hacerlo, involuntariamente a mí también me adoran, ¡oh hijo de Kuntí!, sin que en ello cuente su ignorancia. Yo soy aquél que es el Señor de todos los sacrificios, yo también soy el disfrutador, pero como ellos no me comprenden de una manera real, por eso ellos caen del cielo. Aquéllos que se hacen devotos de los dioses, van a los dioses; los que adoran a los pitris, van a los pitris; aquéllos que adoran los espíritus malignos,⁴⁸ a ellos van, en tanto que mis adoradores vienen a mí. Yo acepto y disfruto las ofrendas del alma humilde que en su devoción, con un corazón puro, me ofrenda una hoja, una flor, un fruto o un poco de agua. Cualquiera cosa que hagas, ¡oh hijo de Kuntí!, cualquier cosa que comas, cualquier cosa que sacrifiques, cualquier cosa que des, cualquier mortificación o humillación que lleves a cabo, entrégamela a mí. Y así serás librado de las buenas y las malas experiencias que son los lazos que atan toda acción; y tu corazón, así unido a la renuncia y a la práctica de la acción, hará que vengas a mí. Yo soy el mismo hacia todas las criaturas ; Yo no conozco ni el odio ni el favor; pero aquéllos que me sirven con amor habitan en mí y yo en ellos. Y aún el hombre de los caminos más malvados que me adora con una devoción exclusiva, ha de ser considerado un justo, porque él ha juzgado rectamente. Tal hombre, pronto se convierte en un alma justiciera y obtiene la felicidad perpetua. Yo te juro, ¡oh hijo de Kuntí!, que aquél que me adora no perecerá jamás, y aún aquéllos que pueden venir de matrices de pecado, las mujeres,⁴⁹ los vaisyas y los sudras,⁵⁰ todos ellos hollarán el

⁴⁸ Estos espíritus malignos son los Bhtas y son los mismos que los tal llamados espíritus de los muertos: los cascarones que son adorados y buscados en las reuniones espiritistas.

⁴⁹ Esto puede parecer extraño a todos aquéllos nacidos en la Cristiandad, y es posible que parezca un testimonio de un punto de vista tosco, de parte de los sabios hindúes en relación a las mujeres, sólo que en la Biblia, lo mismo puede ser encontrado y aún peor, en donde, 1ra. Tim. 2, 11-15, se expresa que la mujer se salvará a través de su esposo, y que ella debe ser por tanto una subordinada.

sendero supremo si toman santuario en mí. ¡Entonces, cuánto más los santos brahmanes y los devotos de la regia raza! Y habiendo tú obtenido este mundo finito y sin gozo, adórame. Sírveme, fija tu corazón y tu mente en mí, sé mi servidor, mi adorador, póstrate ante mí y así, unido a mí en descanso, tú vendrás a mí.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Noveno Capítulo de nombre -

LA DEVOCION POR MEDIO DEL REGIO CONOCIMIENTO Y DEL REGIO MISTERIO.

⁵⁰ Vaisyas y sudras, son las dos castas inferiores de la India, sus mercaderes y servidores.

CAPITULO X

DEVOCION POR MEDIO DE LAS DIVINAS PERFECCIONES UNIVERSALES

KRISHNA:

“Y oye, otra vez, ¡oh tú de poderosos brazos! mis palabras supremas, que a ti, que permaneces complacido, yo declararé porque deseo tu bienestar.

“Ni la asamblea de los Dioses ni de los Reyes Adeptos conocen mi origen, porque Yo soy el origen de todos los dioses y de todos los adeptos. Quienquiera que me conoce como el poderoso Gobernante del Universo y sin nacimiento o comienzo, él entre todos los hombres, sin ilusiones, será liberado de todos sus pecados. La percepción de sutileza, el conocimiento espiritual, el recto juicio, la paciencia, la verdad, la auto-maestría; el placer y el dolor, la prosperidad y la adversidad; el nacimiento y la muerte, el peligro y la seguridad, el miedo y la ecuanimidad, la satisfacción, la sujeción y control de cuerpo y mente; la dádiva de limosnas, la inofensividad, el celo fervoroso, la gloria y la ignominia; todas esas diversas disposiciones de las criaturas, vienen de mí. Y así, en tiempos pasados, los siete grandes Sabios y los cuatro Manús que son de mi misma naturaleza, nacieron de mi mente, y de ellos surgió este mundo. Y aquél que conoce perfectamente esta permanencia y mística facultad mía, se convierte, sin duda alguna, en el poseedor de una fe inquebrantable. Yo soy el origen de todo; todas las cosas proceden de mí, y creyéndome ser así, el sabio dotado con la sabiduría espiritual, me adora; sus mismos corazones y mentes están en mí; iluminándose los unos a los otros y hablando de mí constantemente, ellos están llenos de gozo y de satisfacción. Y a aquéllos que de esta forma son siempre mis devotos, que me adoran con amor, Yo les doy esa devoción mental por la cual vienen a mí. Por ellos, Yo, por mi propia compasión, de pie dentro de sus corazones, destruyo las tinieblas que surgen de la ignorancia por medio de la brillante lámpara del discernimiento espiritual.”

ARJUNA:

“¡Tú eres Parabrahm!⁵¹ ¡La mansión suprema, la gran Purificación; tú eres la Presencia Eterna, el Ser Divino, anterior a todos los otros dioses; santo, primario, omni-penetrante, sin comienzo alguno! Así te han declarado todos los Sabios como Narada, Asita, Devala, Vyasa, y ahora tú mismo declaras también lo mismo. Yo creo firmemente todo lo que tú, ¡Oh Keshava!, me dices a mí, porque ni los dioses ni los demonios comprenden tus manifestaciones. ¡Sólo tú te conoces a ti mismo por ti mismo, Espíritu Supremo, Creador y Maestro de todo lo que vive, Dios de Dioses, y Señor de todo el Universo! Tú sólo puedes declararme plenamente tus poderes divinos por medio de los cuales penetras y continúas penetrando estos mundos. ¿Pero cómo podré yo, aún pensando constantemente en ti, ser capaz de conocerte?, ¡oh misterioso Señor! ¿En qué formas particulares podré meditar en ti? Oh Janardana –buscado por los mortales– dime por lo tanto, y plenamente, tus propios poderes y formas de manifestación, porque no quedo nunca saciado de beber las aguas dadoras de vida de tus palabras.”

KRISHNA:

“Oh tú, el mejor de los Kurus, bendiciones a ti.⁵² Yo te haré conoedor de la principal de mis manifestaciones divinas, porque la extensión de mi naturaleza es infinita.

“Yo soy el Ego que se asienta en los corazones de todos los seres; Yo soy el comienzo, el medio y el fin de todas las cosas existentes. Entre los Adityas,⁵³ Yo soy Vishnu, y entre los cuerpos luminosos, Yo soy el sol. Yo soy Mrichi entre los Maruts⁵⁴ y entre las mansiones celestes, Yo soy la luna. Entre los Vedas Yo soy el *Samaveda*,⁵⁵ e Indra⁵⁶ entre los dioses; entre los

⁵¹ Más allá de Brahmâ.

⁵² En la obra original, la primera palabra es una que lleva una bendición con ella; es una bendición que significa “ahora bien”, sólo que esto, en nuestro idioma, no comunica bendición alguna.

⁵³ Adityas, los doce Dioses-Solares, los que a la llegada del tiempo de disolución por fuego, traen la conflagración universal.

⁵⁴ Los Dioses del aire.

⁵⁵ En el lenguaje occidental podría decirse que este es el *Veda* o canción en su sentido más alto de canción. Muchos pueblos han sostenido que la canción tiene el poder de hacer, aún a la misma materia, moverse obediente al sonido.

sentidos y órganos, Yo soy Manas;⁵⁷ y de las criaturas, soy la existencia. Yo soy Sankara entre los Rudras; y Vitesha, el señor de la riqueza, entre los Yakshas⁵⁸ y los Rakshasas.⁵⁹ Yo soy Pavaka entre los Vasus,⁶⁰ y Meru⁶¹ entre las montañas de alta aspiración. Y sabe, ¡oh hijo de Pritha!, que Yo soy Brihaspati,⁶² el cabecilla de los maestros; entre los líderes de los ejércitos celestiales, soy Skanda, y entre las inundaciones, soy el océano. Soy Bhriгу entre los Reyes Adeptos; de las palabras soy el monosílabo OM; de las formas de adoración soy la silente repetición de los textos sagrados, y entre las cosas inamovibles, Yo soy el Himalaya. Dentro de los árboles del bosque soy el Ashvata, el árbol Pimpala; y de los sabios celestiales, soy Narada; entre los Gandharvas,⁶³ soy Chitrarata, y de los santos y perfeccionados, soy Kapila. Sabes que entre los caballos, Yo soy Uchchisrava, que se alzó con el Amrita de entre el océano; entre los elefantes, soy Airavata, y entre los hombres, sus soberanos. Entre las armas, Yo soy el rayo del relámpago; entre las vacas soy Kamaduk, la vaca de la abundancia de los procreadores; soy el Dios del amor, y entre las serpientes, soy Vasuki,⁶⁴ su jefe. Yo soy Ananta entre los Nagas,⁶⁵ Varuna entre las cosas del agua; entre los ancestros, soy Aryana, y dentro de todos los que juzgan, soy Yama.⁶⁶ Entre los Daityas soy Prahlada, y entre los cálculos y computaciones, soy el Tiempo mismo; soy el león entre las bestias, y Garuda⁶⁷ dentro de la tribu alada. Entre los purificadores, soy Pavana, el aire. Soy Rama entre los que portan

⁵⁶ En el original dice “Vâsava” que es un nombre de Indra.

⁵⁷ El corazón y la mente.

⁵⁸ Espíritus de una naturaleza sensual.

⁵⁹ Una clase de espíritus malignos.

⁶⁰ Son de los primeros Seres creados en un orden superior.

⁶¹ Que entre algunos, se dice ser el Polo Norte.

⁶² Júpiter, el maestro de los Devas.

⁶³ Hueste celestial de cantores; se trata de una clase de seres elementales.

⁶⁴ Serpientes venenosas.

⁶⁵ Las serpientes no venenosas de tipo fabuloso, y de las que se dice que tienen el don del habla.

⁶⁶ El Juez de los muertos.

⁶⁷ Garuda, el ave de Vishnu. También significa todo el ciclo manvantárico.

armas, Makara entre los peces, y el Ganges entre los ríos. Entre las cosas que evolucionan, ¡oh Arjuna!, Yo soy el comienzo, la mitad, y el fin. De todas las ciencias, Yo soy el conocimiento del Adhyâtma;⁶⁸ y de los sonidos articulados, soy el habla humana. Entre las letras soy la vocal A, y de todas las palabras compuestas Yo soy el Dwandwa.⁶⁹ Yo soy el tiempo interminable, y el preservador cuyo rostro está vuelto hacia todas partes. Yo soy la muerte que todo lo atrapa, y el nacimiento de todos los que están por ser; entre las cosas femeninas, Yo soy la fama, la fortuna, el habla, la memoria, la inteligencia, la paciencia, y también el perdón. Entre los himnos del *Samaveda*, Yo soy el *Brihat Saman*, y el Gayatri entre las cosas de medir. Entre los meses, Yo soy el mes Margashirsha,⁷⁰ y de las estaciones soy la primavera, llamada Kusumakra, el tiempo de las flores. De las cosas que engañan, Yo soy los dados, y el esplendor de las cosas espléndidas. Yo soy la victoria, la perseverancia y la bondad del bueno. De la raza de los Vrishni, Yo soy Vasudeva; y de los Pandavas, Yo soy Arjuna, el conquistador de las riquezas; de los perfectos santos, Yo soy Vyasa,⁷¹ y de los profetas-videntes, Yo soy el profeta Oosana. Entre los gobernantes, Yo soy la vara del castigo; entre los que desean conquista, Yo soy su política; y entre los sabios del conocimiento secreto, Yo soy su silencio. Yo soy, oh Arjuna, la simiente de todas las cosas existentes, y no hay nada, ya sea animado o inanimado, que sea sin mí. Porque mis divinas manifestaciones, ¡oh atormentador de tus enemigos!, no tienen fin, y las que he mencionado son tan sólo ejemplos. Y toda criatura que es permanente, afortunada o poderosa, sabe también que surge de una porción de mi energía. ¿Pero qué, oh Arjuna, has de hacer tú con tanto conocimiento como éste? Yo he establecido todo este Universo con una sola porción de mi mismo, y sin embargo, permanezco separado.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en

⁶⁸ El supremo conocimiento espiritual.

⁶⁹ Una forma de palabra compuesta en sánscrito que preserva el significado de las palabras que forman el conjunto.

⁷⁰ El mes en que las lluvias regulares han cesado y el calor aminorar.

⁷¹ Vyasa, el autor del *Mahábhárata*.

el coloquio entre el santo Krishna y Arjuna, está el Décimo
Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION POR MEDIO DE LAS DIVINAS
PERFECCIONES UNIVERSALES.

CAPITULO XI

VISION DE LA FORMA DIVINA COMO INCLUYENDO A TODAS LAS FORMAS

ARJUNA:

“Mi ilusión se ha desvanecido con las palabras que, para la paz de mi alma, tú has expresado concernientes al misterio de Adhyâtma, el espíritu. Pues, de ti he escuchado, en toda su extensión, oh tú, cuyos ojos son como las hojas del loto, el origen y disolución de las cosas existentes, y también de tu majestad inagotable. Es como si tú te hubieras descrito a ti mismo, ¡Oh poderoso Señor! Lo que yo deseo ahora, entonces, es ver tu divina forma, ¡Oh soberano Señor! Por lo tanto, ¡Oh Señor!, si tu crees que puede ser contemplada por mí, muéstrame, ¡oh Maestro de devoción!, tu inagotable Yo.”

KRISHNA:

“Contempla, ¡oh hijo de Pritha!, mis formas, por cientos y millares, de divinas y diversas clases, de muchas conformaciones y estilos. Contempla a los Adityas, Vasus, Rudras, Azvins y los Maruts, y ve entonces cosas maravillosas jamás vistas antes, oh hijo de Bharata. Aquí dentro de mi cuerpo, contempla, ¡oh Gudakesha!, todo el Universo animado e inanimado, reunido aquí en lo uno, y todas las demás cosas que has deseado ver. Pero como con tus ojos naturales no eres capaz de verme, Yo te daré el ojo divino. ¡Contempla, pues, mi soberana fuerza y poderío!”

SANJAYA:

Oh rey, habiendo así hablado Hari,⁷² el poderoso Señor de misterioso poder, le mostró al hijo de Pritha su forma suprema; con múltiples bocas y ojos y muchas apariencias maravillosas; con múltiples ornamentos divinos; múltiples armas celestiales levantadas; adornado con celestiales guirnaldas y ropajes; ungido con celestes ungüentos y perfumes y lleno de toda cosa maravillosa, el eterno Dios cuyo rostro está vuelto en todas las direcciones. Y la gloria y el esplendor de este Ser poderoso,

⁷² *Hari*, un epíteto de Krishna, significando que él tiene el poder de quitar y eliminar toda dificultad.

pueden ser comparados con el brillo arrojado por mil soles que se alzarán juntos en el cielo. Habiendo así contemplado el hijo de Pandu, dentro del cuerpo del Dios de dioses, todo el Universo en su inmensa variedad. Y así abrumado con el asombro, Dhananjaya,⁷³ el poseedor de las riquezas, con el pelo erizado, inclinó su cabeza ante la Deidad, y así con las palmas de sus manos juntas⁷⁴ se dirigió a El:

ARJUNA:

“Yo contemplo dentro de tu ámbito, ¡oh Dios de dioses!, todos los seres y todas las cosas de todas las clases. Veo al Señor Brahmá sobre su trono de loto, a todos los Rishis y las Serpientes celestiales.⁷⁵ Yo te veo a ti por todas partes, con formas infinitas, y teniendo muchos brazos, estómagos, bocas y ojos. Pero no logro descubrir ni tu principio, ni tu mitad, ni tu final, ¡oh Señor Universal, forma del universo! Te veo coronado con una diadema y armado con mazo y con chakra,⁷⁶ toda una gran masa de esplendor, arrojando dardos de luz hacia todas partes, difícil de contemplar, brillando en cada dirección con luz inmedible, como el ardiente fuego o el resplandeciente Sol. Tú eres el supremo Ser inagotable, el fin de todo esfuerzo, incambiante; el Supremo Espíritu del Universo, el nunca flaqueante guardián de la eterna ley: Yo te estimo Purusha,⁷⁷ te veo sin comienzo, sin mitad, y sin final, de infinito poder y con armas innumerables. El sol y la luna son tus ojos; tu boca flamea fuego, te veo sobre el Universo entero, dominándolo con tu majestad. El espacio, y el cielo y la tierra, y cada punto alrededor de las tres regiones del Universo, están llenas de ti solamente. El triple mundo está lleno de miedo, ¡oh tú, Espíritu poderoso!, al contemplar tu maravillosa forma de terror. De la asamblea de los dioses veo algunos volar a ti para tomar refugio, mientras otros

⁷³ Arjuna.

⁷⁴ Esta es la manera hindú de salutación.

⁷⁵ Estas son las Uragas, que se dicen ser serpientes. Pero debe referirse, sin embargo, a los grandes Maestros de Sabiduría, que fueron siempre llamados Serpientes.

⁷⁶ Dentro de las armas humanas ésta sería llamada el disco, pero aquí significa las rotantes ruedas de voluntad y de poder espiritual.

⁷⁷ Purusha, la Persona Eterna. El mismo nombre es dado al hombre por los hindúes.

atemorizados y con las palmas juntas, te cantan alabanzas; las huestes de los Maharishis y los Siddhas, grandes sabios y santos, te aclaman diciendo: ‘svasti’,⁷⁸ y te glorifican con los más excelentes himnos. Los Rudras, los Adityas, los Vasus y todos los seres: los Sadhyas, Vishwas, los Azvins, los Maruts y Ushmapas, las huestes de Gandharvas, los Yakshas, y los Siddhas,⁷⁹ todos están de pie contemplándote con asombro. Todos los mundos, al igual que Yo, están aterrorizados de contemplar tu gigantesca forma maravillosa, ¡oh tú de poderosos brazos!, con tus múltiples bocas y ojos, con tus muchos estómagos y colmillos prominentes. Y viéndote a ti así, tocando los cielos, resplandeciendo con semejante gloria, con tu boca expandida y resplandecientes ojos abiertos, mi alma más interna queda atribulada y pierdo entonces ambos: la firmeza y la tranquilidad, ¡Oh Vishnu! Contemplando tus terribles dientes y tu rostro como el ardor de la muerte, no puedo ver ni el cielo ni la tierra; no encuentro paz; ten pues misericordia, ¡oh Señor de los dioses!, tú que eres el Espíritu del universo! Los hijos de Dhritarâshtra, con todos sus gobernantes de hombres, como Bhishma, Drona y también Karna, y nuestros principales guerreros, parece como si se precipitaran ellos mismos impetuosamente en tus terribles bocas y tus colmillos; algunos se ven atrapados entre tus dientes, y sus cabezas aplastadas. Tal como las rápidas corrientes de agua de los ríos en crecida corren a encontrarse con el océano, igualmente corren estos héroes humanos a arrojarse en tus llameantes bocas. Como enjambres de insectos, arrastrados por el poderoso impulso de encontrar la muerte en el fuego, igualmente estos seres con su crecida fuerza se arrojan en tus bocas para su propia destrucción. Tú envuelves y te tragas todas estas criaturas por todas partes, lamiéndolas con tus labios flameantes; llenando el Universo con tu esplendor, tus agudos rayos queman, ¡oh Vishnu! Reverencia a ti, ¡oh mejor

⁷⁸ Este grito está supuesto a ser dado para beneficio del mundo, y tiene ese significado.

⁷⁹ Todos estos nombres hacen referencia a diferentes clases de seres celestes, algunas de las cuales son llamadas en la literatura teosófica, “elementales”; los otros están explicados por H. P. Blavatsky en su *Doctrina Secreta*.

de los dioses! ¡Séme propicio! Yo busco conocerte, oh tú, el Uno Primero, porque yo no conozco tu obra.”

KRISHNA:

“Yo soy el Tiempo cumplido, que aquí vengo a la destrucción de estas criaturas; y excepto tú, ninguno de estos guerreros aquí alineados por rangos, logrará vivir. Por lo tanto, ¡levántate!, ¡gana fama! ¡Derrota al enemigo y goza el reino plenamente crecido! Y, porque ellos ya han sido muertos por mí, sé tan sólo mi agente inmediato, ¡oh tú, el uno ambidiestro!⁸⁰ No te turbes. Mata a Drôna, Bhîshma, Jayadratha, Karna y todos los otros héroes de la guerra que igualmente ya están muertos por mí. Lucha, porque tú conquistarás todos tus enemigos.”

SANJAYA:

Y cuando el de la diadema resplandeciente⁸¹ oyó estas palabras de boca de Keshava,⁸² él saludó a Krishna con las palmas de ambas manos y temblando de miedo se dirigió a él en tonos fallidos y se postró aterrorizado ante él.

ARJUNA:

“El Universo, ¡oh Hrishekesha!,⁸³ está justamente deleitado con tu gloria y está pleno de celo por servirte; los malignos espíritus están asustados y huyen en todas direcciones, mientras que las huestes de santos se inclinan en adoración ante ti. Y por lo tanto, ¿no deberían ellos adorarte, ¡oh poderoso Ser!, porque eres más grande que Brahmâ, y eres el primer Hacedor? ¡Oh tú, eterno Dios de dioses! ¡oh habitación del Universo! Tú eres el Ser uno indivisible, y también el no-ser, eso que es lo supremo. Tú eres el primero de los dioses, el más antiguo Espíritu; tú eres el receptáculo supremo y final⁸⁴ de este Universo; tú eres el Conocedor y aquello a ser conocido, y eres la mansión suprema; y por ti, ¡oh tú de forma infinita!, está este universo llamado a emanar de nuevo. Tú eres Vayu, Dios del viento, eres Agni, Dios del fuego, Yama, Dios de la muerte, Varuna, Dios de las aguas;

⁸⁰ Arjuna era famoso arquero, quien podía usar el celestial arco, Gandiva, igualmente bien con cualquiera de sus manos.

⁸¹ Arjuna llevaba una brillante tiara.

⁸² Krishna, uno de sus nombres.

⁸³ Krishna, uno de sus nombres.

⁸⁴ Esto es, aquello en que se desvanece todo el Universo a la hora de su disolución final.

tú eres la Luna; eres Prajapati, el progenitor y el abuelo, eso eres tú. ¡Salve!, ¡Salve a ti! ¡Salve a ti mil veces repetidas! ¡Y una y otra vez, Salve a ti! ¡Salve a ti! ¡Salve a ti por delante! ¡Salve a ti por todas partes, oh tú que eres el Todo! ¡Infinitos son tu fuerza y tu poderío; tú incluyes todas las cosas; por lo tanto, tú eres todas las cosas!

“Y habiendo sido yo ignorante de toda tu majestad, te tomé por un amigo, y te he llamado ‘Oh Krishna, Oh hijo de Yadu, Oh amigo,’ y cegado por mi afecto y mi presunción, a menudo te he tratado a ti sin respeto, en el juego y en la recreación, en el reposo, en tu asiento, y en tus comidas, y también en privado y en público; y todo esto yo te pido, oh Ser inconcebible, que perdones.

“Tú eres el padre de todas las cosas animadas e inanimadas; tú eres llamado a ser honrado por encima del gurú mismo, y mereces ser adorado; no hay nadie igual a ti, ¿y cómo entonces pudiera haber en los triples mundos uno superior a ti, oh tú de poder sin rival? Por lo tanto, yo me inclino y con mi cuerpo postrado, te imploro, ¡oh Señor!, por tu misericordia. Perdona, ¡oh Señor!, como el amigo perdona al amigo, como el padre perdona al hijo, como el amante a la persona amada. Yo estoy complacido de haber contemplado lo que nunca fue visto antes, y sin embargo, mi corazón está abrumado por el pavor; ten pues misericordia, oh tú que eres la morada del Universo; quiero verte como te veía antes con tu diadema sobre tu cabeza, tus manos armadas con el mazo y el chakra; asume de nuevo, ¡oh tú de los mil brazos y de la forma universal, tu forma de brazos cuádruples!”⁸⁵

KRISHNA:

“Por deferencia a ti, ¡oh Arjuna!, por mi poder divino te he mostrado mi suprema forma, el Universo, resplandeciente, infinito, primario, y que no ha sido visto por ningún otro más que tú. Ni por el estudio de los *Vedas*, ni por las dádivas de limosnas, ni por los ritos sacrificiales, ni por hechos, ni por las más severas mortificaciones de la carne, puedo yo ser visto en esta forma por

⁸⁵ Arjuna había estado acostumbrado a ver a Krishna en su forma de cuatro brazos, no sólo en las imágenes que le fueron mostradas en su juventud, sino también cuando Krishna vino a la encarnación y por lo tanto, podía mostrar su forma de cuatro brazos sin causar temor.

ningún otro más que por ti, ¡oh el mejor de los Kurus! Habiendo así contemplado mi forma tan terrible, no te turbes, ni dejes que tus facultades te confundan, sino que con tus temores apaciguados y con felicidad en tu corazón, contempla de nuevo esta otra forma mía.”

SANJAYA:

Y así, Vasudeva,⁸⁶ habiendo hablado, reasumió su forma natural, y en esta forma más suave, el Gran Uno tranquilizó de inmediato los temores del aterrorizado Arjuna.

ARJUNA:

“Y ahora que te veo en tu plácida forma humana, ¡oh Janardana!, a quien oran los mortales, mi mente ya no está atribulada, y vuelvo a estar auto-controlado.

KRISHNA:

“Tú has visto esta forma mía que es difícil de ver y que aun los dioses están ansiosos de contemplar. Pero yo no he de ser visto, ni siquiera como te me he mostrado a ti, ni por el estudio de los *Vedas*, ni por las mortificaciones, ni por las dádivas, ni por los sacrificios. A mí ha de acercárseme y de vérseme y conocerseme por medio de la devoción que me tiene a mí por objetivo. Aquél cuyas acciones son para mí, y que me estima como la meta suprema, que es sólo mi servidor, sin apegos a los resultados de la acción, y libre de enemistad hacia criatura alguna, viene a mí, oh hijo de Pandu.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Capítulo Undécimo, de nombre -

LA VISION DE LA FORMA DIVINA COMO INCLUYENDO A TODAS LAS FORMAS.

⁸⁶ Un nombre de Krishna.

CAPITULO XII

DEVOCION POR MEDIO DE LA FE

ARJUNA:

“Entre aquéllos que son tus devotos, y que siempre te adoran,⁸⁷ ¿quiénes toman el mejor camino: los que adoran a lo indivisible e inmanifiesto, o aquéllos que te sirven como ahora eres?”

KRISHNA:

“Los que me adoran con celo constante, con la fe suprema y con las mentes puestas en mí, son tenidos en alta estima por mí. Pero esos que, con mentes ecuánimes hacia todas las cosas, con los sentidos y los órganos restringidos, y regocijándose en el bien de todas las criaturas, meditan en lo inextinguible, en lo inamovible, en lo supremo, en lo incorruptible, en lo difícil de contemplar, que es invisible, omnipresente e impensable, el testigo indemostrable, esos también vienen a mí. Porque para esos cuyos corazones están fijos en lo inmanifestado, la obra es mayor, porque el sendero que no está manifiesto es alcanzado con dificultad por seres corpóreos.⁸⁸ Pero para esos que me adoran, abandonando en mí todas sus acciones, y considerándome como la meta suprema y meditando sólo en mí, si sus pensamientos están vueltos hacia mí, ¡oh hijo de Pritha!, Yo me convierto para ellos en un salvador de este océano de encarnaciones y de muertes. Coloca entonces tu corazón en mí, péntrame con tu entendimiento y, sin duda alguna, habitarás en mí en adelante. Pero si resultara que eres incapaz de fijar, de una vez y con constancia, tu corazón y tu mente en mí, esfuérzate entonces, ¡oh Dhananjaya!, en encontrarme por la constante práctica en la devoción. Si después de una práctica constante, todavía no te es posible, sígueme a través de acciones ejecutadas

⁸⁷ Esto es, como está descrito al final del Capítulo XI

⁸⁸ La dificultad que aquí se señala, es aquella causada por la personalidad que hace que veamos lo Supremo como diferente y separado de nosotros.

en mi nombre;⁸⁹ porque haciendo obras por mí, tú alcanzarás la perfección. Pero si no eres capaz aún de esto, entonces, estando auto-restringido, pon todas tus obras en mí, tanto los triunfos como los fracasos, abandonando en mí el fruto y resultado de cada acción. Porque el conocimiento es mejor que la práctica constante, la meditación es superior al conocimiento, la renuncia al fruto de la acción es mejor que la meditación, y la emancipación final resulta inmediatamente de tal renuncia.

“Mi devoto, que está libre de enemistad y bien dispuesto hacia todas las criaturas, que es misericordioso, totalmente exento de orgullo y de egoísmo, que es el mismo en el dolor y en el placer, que es paciente en las injurias e injusticias, que está contento y satisfecho, constantemente devoto, auto-gobernado, firme en sus resoluciones, y cuya mente y corazón están fijos sólo en mí, me es muy amado. También es mi bien amado, aquél a quien la humanidad no teme y que, a su vez, no teme a hombre alguno; que está libre de júbilo, de desaliento y de temor al daño. El devoto mío que no está a la expectativa,⁹⁰ que es puro, justo, imparcial, carente de temor, y que ha renunciado al interés en los resultados de la acción, es amado por mí. También son merecedores de mi amor, quienes ni se regocijan ni encuentran faltas, ni se lamentan ni codician, y siendo mis siervos, han renunciado al interés en ambos: los buenos y los malos resultados. Es también mi servidor bien amado quien es ecuánime con el amigo y el enemigo, el mismo en el honor y en el deshonor, en el frío y en el calor, en el dolor y en el placer, y que no anda en busca del acontecimiento de cosas; para quien la alabanza y la culpa son la misma cosa; que es de poco hablar, satisfecho con cualquier cosa que pase, que no tiene casa fija y cuyo corazón, lleno de devoción, está firmemente fijado. Pero sin embargo, aquéllos que buscan esta sacra ambrosía –la religión de la inmortalidad– tal como te lo he explicado aquí, que están llenos de fe y atentos a mí sobre todas las demás cosas, y unidos a la devoción, estos son mis más bien amados.”

⁸⁹ Las obras a las que aquí se refiere, son obras especiales de todo tipo, ejecutadas en consideración al Ser Supremo, las cuales tendrán su efecto en vidas futuras sobre aquel que las ejecutó.

⁹⁰ En el original esto se lee así: “no atisbando.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Duodécimo Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION POR MEDIO DE LA FE.

CAPITULO XIII

DEVOCION POR EL DISCERNIMIENTO ENTRE KSHETRA Y KSHETRAJNA

KRISHNA:

“Este cuerpo perecedero, ¡oh hijo de Kuntí!, es conocido como Kshetra; y aquéllos que son conocedores de la verdadera naturaleza de las cosas, llaman al alma que lo conoce, Kshetrajna. Sabe también que Yo soy el Conocedor en cada cuerpo mortal, ¡oh hijo de Bharata!; y ese conocimiento que a través del alma es una realización de ambos: lo conocido y el conocedor, es la sola cosa estimada por mí como sabiduría. Lo que el Kshetra o cuerpo es, lo que parece, lo que produce y lo que sea su origen, y también quién es ése que, habitando internamente, lo conoce, así como cuál es su poder, todo esto apréndelo de mí. Y esto ha sido cantado muchas veces por los Rishis con mucho discernimiento y con muchos argumentos en los varios himnos védicos que tratan de Brahmâ.

“Este cuerpo está hecho, entonces, de grandes elementos: Ahankara o egoísmo, Buddhi o intelecto y juicio, el inmanifiesto e invisible espíritu; los diez centros de acción, la mente y los cinco objetos de los sentidos: el deseo, la aversión, el placer y el dolor, la persistencia de la vida, la firmeza y el poder de cohesión. En esta forma te he dado a conocer lo que Kshetra o cuerpo es, con sus partes componentes.

“La verdadera sabiduría espiritual es la libertad de la auto-estimación, de la hipocresía y del daño a otros; es paciencia, sinceridad, respeto por los instructores espirituales, pureza, firmeza, auto-restricción, desapego a los objetos de los sentidos, estar libre de todo orgullo y una meditación acerca del nacimiento, la muerte, el deterioro, la enfermedad y el error; es estar exento del apego auto-identificante con los niños, la esposa y la casa, y una constante y no flaqueante firmeza de corazón a la llegada de cada evento, ya sea favorable o desfavorable; es un nunca-cesante amor por mí sólo, estando borrado el yo; y una adoración hecha en lugar solitario, y una carencia de placeres en las congregaciones de los hombres; es una continuación resuelta en el estudio del Adhyâtma, el Espíritu Superior, y una

meditación sobre la finalidad de la adquisición del conocimiento de la verdad; esto es llamado sabiduría o conocimiento espiritual. Lo opuesto, es ignorancia.

“Y ahora te diré cuál es el objetivo de la sabiduría, sabiendo lo cual, un hombre disfruta de la inmortalidad. Es eso que no tiene comienzo, incluyendo al supremo Brahmâ y de lo que no puede decirse ni que es Ser ni No-Ser. Tiene manos y pies en todas direcciones; ojos, cabezas, bocas y oídos en cada dirección; que es inmanente en el mundo, poseyendo la vastedad del todo. Eso, en sí mismo, sin tener órganos, lo reflejan sin embargo todos los sentidos y facultades; desapegado, pero sosteniéndolo todo; sin cualidades, pero testigo de todas ellas. Está dentro y fuera de todas las criaturas animadas e inanimadas; es inconcebible por su sutileza, y aunque muy cercano, está muy lejos. Y aunque indiviso, aparece dividido entre las criaturas, y en tanto que sostiene todas las cosas existentes, también se le conoce como su destructor y su creador. Es la luz de las luces pero se declara que está más allá de toda tiniebla; y siendo la sabiduría misma, así como la meta de la sabiduría y aquello que ha de ser obtenido por la sabiduría, preside por siempre en los corazones de todos. Y con esto se proclama lo que es este cuerpo perecedero, y la sabiduría misma, junto con el objetivo de la sabiduría. Entonces, aquél que es mi devoto, y que en verdad me concibe, logra mi estado.

“Sabe, que ni *prakriti* o naturaleza, ni *purusha*, el espíritu, tienen comienzo. Y sabe también, que las pasiones y las tres cualidades o *gunas*, surgen de la naturaleza. La Naturaleza o *prakriti*, se dice ser aquello que opera en la producción de causa y efecto en las acciones;⁹¹ del espíritu individual o *purusha*, se dice que es la causa de experimentar el placer y el dolor.⁹² Porque el espíritu, cuando está investido con la materia o *prakriti*, experimenta las cualidades que proceden de *prakriti*; su

⁹¹ *Prakriti*, materia o naturaleza, es la causa de toda acción a través del universo, porque es la base por medio de la cual la acción tiene lugar; y aquí quedan incluidas todas las acciones, tanto de los hombres, como de los dioses, de los poderes o de lo que sea.

⁹² *Purusha*, es el aspecto del espíritu individual en cada pecho humano; es la causa de nuestra experiencia del placer y el dolor, a través de la conexión con la naturaleza que se encuentra en el cuerpo.

conexión con esas cualidades es la causa del renacimiento en matrices buenas o malas.⁹³ Al espíritu en el cuerpo se le llama *Mahesvara*, el Gran Señor, el espectador, el amonestador, el sostenedor, el disfrutador y también el *Paramâtma*, el alma más elevada. Aquel que conoce al espíritu y a la naturaleza, y también a las tres cualidades o gunas, cualquiera que sea el estilo de vida que él viva, ya no regresará de nuevo a la tierra.

“Por meditación, algunos hombres que usan la contemplación del Yo vislumbran el espíritu interno, otros llegan a ese fin por estudio filosófico con su realización, y otros por medio de la religión de las obras. Y otros más, que no están familiarizados con estas cosas, pero que las han oído de otros, les profesan respeto y se aferran a ellas; y aún estos que son asiduos sólo por tradición y que ponen atención a las escrituras, cruzan más allá del abismo de la muerte.⁹⁴

“Y sabe, ¡oh caudillo de los Bhâratas!, que siempre que algo, sea animado o inanimado, es producido, es debido a la unión del Kshetra y el Kshetrajna: del cuerpo y del alma. Aquél que ve al Ser Supremo existiendo imperecedero en todas las cosas perecederas, ese ve en verdad. Percibiendo al mismo Señor como presente en todo y por todas partes, él no destruye con el yo inferior a su propia alma, sino que va al supremo final. Aquél que ve que todas sus acciones son ejecutadas por la naturaleza sola, y que el yo interior no es el actor, ese en verdad ve. Y cuando él comprende de manera perfecta, que todas las cosas, cualquiera que sea su naturaleza, están comprendidas en el UNO, él alcanza el Espíritu Supremo. Este Espíritu Supremo, ¡oh hijo de Kuntî!, aun cuando esté en el cuerpo, ni actúa ni es afectado por la acción, porque siendo algo sin comienzo y desprovisto de atributos, es incambiable. Igual que el todo-moviente Akâsha, pasa por todas partes sin ser afectado en razón de su sutileza, así, el Espíritu, aunque presente en cada acción del cuerpo, no está apegado a la acción ni queda afectado. Y así como un mismo sol

⁹³ Aquí *purusha* es la individualidad persistente, la cual conecta todas las reencarnaciones, como si fuese un hilo y de aquí que se le llame “el Alma hilo.”

⁹⁴ Esta última oración significa que esos individuos construyen sus cimientos, y que en las vidas subsiguientes ellos alcanzarán otros estados y de ahí la inmortalidad.

ilumina al mundo todo, igualmente el Espíritu Uno ilumina a cada cuerpo, ¡Oh hijo de Bharata! Y aquéllos que con el ojo de la sabiduría perciben de esta manera la diferencia entre el cuerpo y el Espíritu, y la destrucción de la ilusión de los objetos,⁹⁵ éstos van a lo supremo.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el santo Krishna y Arjuna, está el Decimotercer Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION POR EL DISCERNIMIENTO ENTRE KSHETRA Y KSHETRAJNA.

⁹⁵ Esto se refiere a lo que ha sido previamente dicho, acerca de la gran ilusión producida por la naturaleza, en causar que nosotros veamos los objetos como algo diferente del Espíritu, y está de acuerdo con Patanjali, quien dice que, aunque el ser perfectamente iluminado ha destruído la ilusión, él no deja de tener un cierto alcance hacia aquéllos que no están iluminados, los cuales habrán de pasar por repetidos renacimientos hasta que su tiempo de liberación llegue igualmente.

CAPITULO XIV

DEVOCION A TRAVES DE NUESTRO DISTANCIAMIENTO DE LAS TRES CUALIDADES O GUNAS

KRISHNA:

“Y te explicaré también el sublime conocimiento espiritual que es superior a todos los demás, por medio del cual todos los sabios han alcanzado la suprema perfección cuando sobreviene la suprema disolución de su cuerpo. Ellos se refugian en esta sabiduría y habiendo alcanzado mi nivel, ellos no nacen de nuevo, ni siquiera al arribo de una nueva evolución, ni tampoco son turbados a la llegada de la destrucción general.

“El gran Brahmâ es mi matriz en la cual planto la semilla. De ahí, ¡oh hijo de Bharata!, procede la producción de todas las cosas existentes.⁹⁶ Este gran Brahmâ es la matriz para todas esas variadas formas que son producidas de cada matriz y Yo soy el Padre que provee la simiente. Estas tres cualidades o gunas son llamadas *sattva*, *rajas* y *tamas* que significan luz o verdad, pasión o deseo e indiferencia u oscuridad, ellas nacen de la naturaleza y atan el alma imperecedera al cuerpo, ¡oh tú de poderosos brazos! De estas tres, la cualidad *sattva*, en razón de su lucidez y su apacibilidad, enlaza el alma al renacimiento a través de un apego al conocimiento y a aquello que es placentero. Sabe, que *rajas* es de la naturaleza del deseo, produciendo sed y propensión; y ello, ¡oh hijo de Kunti!, aprisiona al Ego a través de las consecuencias producidas por la actuación. La cualidad de *tamas*, que es la progenie de la indiferencia en la naturaleza, es la engañadora de todas las criaturas, ¡oh hijo de Bharata!; ella aprisiona al Ego en el cuerpo a través del desatino incauto, del sueño y de la holgazanería. La cualidad de *sattva*, apega al alma a través de la felicidad y el placer, y la de *rajas* a través de la acción; y la cualidad de *tamas* circunda y rodea el poder de juicio con la indiferencia, y apega el alma a través de la negligencia.

⁹⁶ En este verso, *Brahmâ* ha de ser tomado como *prakriti* o la naturaleza.

“Pero cuando las cualidades, ¡oh hijo de Bharata!, de *tamas* y de *rajas* han sido vencidas, entonces prevalece la cualidad de *sattva*. *Tamas* es la principal actuante cuando *sattva* y *rajas* están escondidas; y cuando la de *sattva* y *tamas* disminuyen, entonces *rajas* prevalece. Y cuando la sabiduría, esa brillante luz, se haga evidente en cada puerta del cuerpo, entonces uno puede saber que la cualidad de *sattva* prevalece interiormente. Por un lado, el amor a la ganancia, la actividad en la acción y la iniciación de obras, y el deseo incansable y desordenado, surgen cuando la cualidad de *rajas* prevalece. Por otro lado, la prueba del predominio de la cualidad de *tamas*, es la ausencia de iluminación, la presencia de la holgazanería, del descuido y de la ilusión, ¡oh hijo de Kuntî!

“Si el cuerpo queda disuelto cuando la cualidad de *sattva* prevalece, el yo interno procede a la esfera sin mancha de esos que son concedores del supremo sitio. Si el cuerpo se disuelve cuando la cualidad de *rajas* es predominante, el alma nace de nuevo en un cuerpo apegado a la acción; y así también, aquél que muere mientras la cualidad de *tamas* prevalece, su alma nace otra vez en matrices de aquéllos que viven engañados.

“El fruto de las acciones rectas es llamado puro, santo, perteneciente a *sattva*; en tanto, que de *rajas* se recoge el fruto del dolor, y de *tamas* el producto es sólo la insensatez, la ignorancia y la indiferencia. De *sattva* proviene la sabiduría, de *rajas* el deseo, de *tamas* la ignorancia y también la ilusión y el desatino. Aquéllos en quienes la cualidad de *sattva* está establecida, se remontan a lo alto y aquéllos que están llenos de *rajas*, permanecen en la esfera media del mundo de los hombres; mientras que aquéllos que están abrumados por la sombría cualidad de *tamas*, descienden a la hondura. Pero cuando el sabio percibe que los únicos agentes de acción son esas cualidades, y comprende aquello que es superior a las cualidades, él llega a mi estado de perfección. Y cuando el yo incorporado en el cuerpo, sobrepasa estas tres cualidades de bondad, acción e indiferencia - que son coexistentes con el cuerpo - él mismo es liberado del renacimiento y la muerte, de la vejez y del dolor, y bebe así de las aguas de la inmortalidad.”

ARJUNA:

“¿Y cuáles son, ¡Oh Maestro!, las señales características por las que se puede conocer al hombre que ha superado las tres cualidades o gunas? ¿Cuál es su curso en la vida, y cuáles son los medios por los que él subyuga las cualidades?”

KRISHNA:

“Aquél, ¡oh hijo de Pandu!, que no odia estas cualidades: de iluminación, acción e ilusión, cuando éstas aparecen, ni las añora cuando éstas desaparecen; y quien como uno que no pertenece a ningún partido, se sienta despreocupado por las tres cualidades y no perturbado por ellas, y que estando persuadido de que estas cualidades existen, no es movido por ellas; que es ecuánime, auto-centrado en el placer y en el dolor, y a quien un montón de tierra, una piedra o un pedazo de oro, son como una misma cosa; y que es ecuánime con aquéllos que aman o rechazan, que es constante y es el mismo, ya sea que lo culpen o lo ensalcen; que permanece ecuánime en el dolor y la desgracia, y es el mismo hacia el lado amistoso o inamistoso, y que está envuelto solamente en las acciones que son necesarias, ese uno ha trascendido las tres cualidades. Y así, ese mi servidor, que me adora con devoción exclusiva, habiendo trascendido completamente las cualidades, es digno de ser absorbido en Brahmá, el Supremo. Yo soy la incorporación del Gobernante Supremo y de lo incorruptible, de lo inmodificable, y de la ley eterna, así como del éxtasis que no tiene fin.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Decimocuarto Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION A TRAVES DE NUESTRO
DISTANCIAMIENTO DE LAS TRES CUALIDADES O
GUNAS.

CAPITULO XV

DEVOCION A TRAVES DEL CONOCIMIENTO DEL ESPIRITU SUPREMO

KRISHNA:

“Los hombres dicen que el eterno y sagrado árbol *Ashvatta*⁹⁷ crece con sus raíces hacia arriba y sus ramas hacia abajo, y que sus hojas son los *Vedas* o escrituras sagradas; y aquél que sabe esto conoce en verdad los *Vedas*. Las ramas de ese árbol que crece de esas tres cualidades o *gunas*,⁹⁸ teniendo los objetos de los sentidos como sus ramitas menores; se extienden algunas hacia arriba y otras hacia abajo; y esas raíces que se ramifican hacia abajo, hacia las regiones de la humanidad, son los lazos conectores de la acción. Su forma, entonces, no es comprendida por los hombres y no tiene comienzo, ni puede su constitución presente ser comprendida,⁹⁹ ni tampoco tiene ningún fin. Cuando uno ha cortado de un tajo ese árbol *Ashvatta* con la poderosa hacha del desapasionamiento, con todas sus profundas raíces, entonces ese lugar es para ser buscado por aquéllos que allí toman refugio para no volver a retornar al renacimiento, porque aquello¹⁰⁰ es el Espíritu Primario del cual fluye la interminable corriente de existencia condicionada. Aquéllos que están libres del orgullo del yo y cuyo discernimiento está perfeccionado, que han prevalecido sobre el defecto del apego a la acción, que permanecen constantemente aplicados a la devoción por la meditación sobre el Espíritu Supremo, que han renunciado al deseo y que están libres de la influencia de los pares de opuestos conocidos como el placer y el dolor, estos no están ilusionados, y avanzan hacia el lugar que perdura por siempre. Ni el sol, ni la luna, ni el fuego, alcanzan a iluminar ese lugar; de él no hay retorno; esa es mi morada suprema.

⁹⁷ Este es el símbolo del Universo, el cual aunque aparentemente destruído y de nuevo renovado, es interminable, porque es idéntico a la Corriente Evolucionaria.

⁹⁸ Ver el capítulo precedente.

⁹⁹ Esto significa que el Ego atado no puede comprenderlo.

¹⁰⁰ Ello es el lugar de lo Supremo.

“Es tan sólo una porción de mí mismo la que, habiendo asumido vida en este mundo de existencia condicionada, atrae hacia sí los cinco sentidos y la mente, de manera que pueda obtener un cuerpo y pueda dejarlo de nuevo. Y esos son llevados por el Señor Soberano de aquí para allá, en cualquier cuerpo que él entre o que él abandone, tal como la brisa se lleva consigo la fragancia de la flor. Presidiendo sobre el ojo, el oído, el tacto, el paladar y el poder de oler, y también sobre la mente, él experimenta los objetos de los sentidos. El que está ilusionado no ve el espíritu cuando éste abandona el cuerpo o permanece en el, ni cuando, movido por las tres cualidades o gunas, éste experimenta el mundo. Pero esos que tienen abierto el ojo de la sabiduría, sí lo perciben; y los devotos que afanosamente luchan por verlo, lo ven habitar en sus propios corazones; en tanto que esos que no se han conquistado a sí mismos y que carecen de discernimiento, no lo ven, aun cuando se esfuercen en hacerlo. Sabe, que la brillantez del sol que ilumina al mundo entero, y la luz que está en la luna y en el fuego, son el esplendor de mí mismo. Yo penetro la tierra y sostengo todas las cosas vivientes con mi poder, y soy esa propiedad de la savia que es su sabor, nutriendo todas las hojas de hierba y todas las plantas del campo. Convirtiéndome en el fuego interno de lo viviente, Yo estoy asociado con el inspirar y el expirar, y soy la causa de las cuatro clases de alimentos a ser digeridos. Yo estoy en los corazones de todos los hombres, y de mí vienen la memoria, el conocimiento, y también la pérdida de ambos. Yo he de ser conocido por todos los *Vedas*; Yo soy aquél que es el autor de la Vedanta, y Yo sólo, soy el intérprete de los *Vedas*.

“Hay dos clases de seres en el mundo: los que son divisibles y los que son indivisibles; los divisibles son todas las cosas y todas las criaturas. El indivisible es llamado Kûstastha, o aquél que se sostiene en la altura sin ser afectado. Pero hay también otro espíritu que es designado como el Supremo Espíritu - Paramâtma- el cual penetra y sostiene los tres mundos. Y como Yo estoy por encima del mundo divisible y también soy superior a lo indivisible, en consecuencia, tanto en el mundo como en los *Vedas*, Yo soy conocido como el Espíritu Supremo. Aquél que no está ilusionado, me conoce como el Espíritu Supremo y

conoce todas las cosas y me adora bajo cada forma y bajo cada condición.

“Y así, ¡oh tú sin pecado!, te he declarado a ti la más sagrada ciencia; aquél que la entiende, ¡oh hijo de Bharata!, será un hombre sabio y el ejecutor de todo lo que ha de ser hecho.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Decimoquinto Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION A TRAVES DEL CONOCIMIENTO DEL ESPIRITU SUPREMO.

CAPITULO XVI

DEVOCION A TRAVES DEL DISCERNIMIENTO ENTRE LA NATURALEZA DIVINA Y LA DEMONIACA

KRISHNA:

“Arrojo, sinceridad, asiduidad en la devoción, generosidad, auto-restricción, piedad y limosna; estudio, mortificación y rectitud; inofensividad, veracidad y liberación de todo enojo; resignación, ecuanimidad y no hablar de las faltas de los demás, compasión universal, modestia y blandura, paciencia, poder, ánimo y pureza; discreción, dignidad, no ser vengativo, y liberación de toda vanidad, éstas son las señales de aquél cuyas virtudes son de un carácter divino, ¡oh hijo de Bharata! Aquellos, ¡oh hijo de Pritha!, que nacen con disposiciones demoníacas están marcados por la hipocresía, el orgullo, la furia, la presunción, la dureza al hablar y la ignorancia. El destino de esos cuyos atributos son de naturaleza divina, es la liberación final; mientras que el de aquéllos que son de disposición demoníaca, nacidos dentro de la partida de los Asuras, [sufren] una continua servidumbre al mortal nacimiento; no te lamentes, ¡oh hijo de Pandu!, porque tú eres nacido con un destino divino. Pues hay dos clases de naturalezas de seres en el mundo: aquella que es divina, y la otra que es demoníaca; la divina te ha sido enteramente manifestada, escucha ahora de mí, ¡oh hijo de Pritha!, lo que es la demoníaca.

“Aquéllos que nacen con la disposición demoníaca - de la naturaleza de los Asuras - no conocen la naturaleza de la acción ni el cese de la acción, no conocen la pureza ni el recto comportamiento, ellos no poseen veracidad. Ellos niegan que el Universo contenga alguna verdad en el, y declaran que éste no está gobernado por ley, diciendo que no tiene Espíritu; ellos dicen que las criaturas se producen solamente por la unión de los sexos y que todo es para el goce solamente. Manteniendo este punto de vista, y quedando así sus almas arruinadas, sus mentes contraídas, con sus naturalezas pervertidas, enemigos del mundo, ellos nacen para destruir. Ellos se entregan a deseos insaciables, y están llenos de hipocresía, fijados en falsas creencias a través

de la ilusión. Se entregan a ilimitadas reflexiones que terminan sólo en la aniquilación, convencidos hasta la muerte de que el disfrute de los objetos de los sentidos es el bien supremo. Atados como están por los cien lazos del deseo, inclinados a la lujuria y al enojo, ellos buscan a través de la injusticia y de la acumulación de la riqueza, la gratificación de sus propias lujurias y apetitos. ‘Esto hoy ha sido adquirido por mí, y habré de obtener aquel objetivo de mi corazón; esta riqueza tengo, y aquella otra también será mía. A este enemigo ya lo he eliminado y a los otros los habré de derrotar; yo soy el señor, yo soy poderoso, y yo soy feliz. Yo soy rico y con precedencia delante de los hombres; ¿dónde hay otro como yo?. Yo haré sacrificios, daré limosnas, y disfrutaré.’ En esta forma hablan esos que están así ilusionados. Confundidos por toda clase de deseos, enredados en la red de la ilusión, firmemente apegados a la gratificación de sus deseos, ellos así descienden al infierno. Estimándose altamente a sí mismos; auto-voluntarios, llenos de orgullo y siempre en la persecución de las riquezas, ellos ejecutan actos de adoración con hipocresía y ni siquiera de acuerdo al ritual,¹⁰¹ lo cual hacen sólo como una demostración pública. Cediendo indulgentemente al orgullo, a la egolatría, a la ostentación, al poder, a la lujuria, y al enojo, ellos me detestan, aun cuando estoy dentro de sus cuerpos y en los cuerpos de los demás. Mientras tanto, yo continuamente arrojo a estos crueles aborrecedores, los más bajos de los hombres, dentro de matrices de una naturaleza infernal en este mundo del renacimiento. Y estando ellos así condenados a estas matrices infernales, y más y más ilusionados en cada renacimiento sucesivo, jamás vienen a mí, ¡oh hijo de Kuntí!, sino que llegan hasta la región más baja.¹⁰²

“Los portales del infierno son tres: el deseo, la ira y la codicia, los cuales destruyen el alma. Por lo tanto, uno debería abandonarlos. Y siendo libre de estos tres portales del infierno,

¹⁰¹ Esto se refiere a la realización irregular de los sacrificios védicos, por aquellos que permanecen sin los verdaderos dones espirituales, y que sólo desean imitar ostentosamente la verdadera ejecución.

¹⁰² Esta es la aniquilación final de aquellos que niegan sus propias almas y por ende, las pierden. Es peor aún que el infierno del que se habló antes, porque de aquí no hay retorno.

¡oh hijo de Kuntí!, un hombre labora por la salvación de su alma y procede así hacia el sendero supremo. Aquél que abandona las ordenanzas de las escrituras para seguir los dictados de sus propios deseos, no alcanza ni la perfección ni la felicidad, ni el sendero supremo. Por lo tanto, al decidir tú lo que merece y lo que no merece hacerse, deberías ejecutar las acciones en la tierra con un conocimiento de lo que se declara en las Sagradas Escrituras.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el santo Krishna y Arjuna, está el Decimosexto Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION A TRAVES DEL DISCERNIMIENTO ENTRE LA NATURALEZA DIVINA Y LA DEMONIACA.

CAPITULO XVII

LA DEVOCION EN LO CONCERNIENTE A LAS TRES CLASES DE FE

ARJUNA:

“¿Y cuál es el estado de esos hombres que, mientras descuidan los preceptos de las escrituras, adoran, sin embargo con fe, Oh Krishna? ¿Será éste un estado de la cualidad de *sattva*, de *rajas* o de *tamas*?”

KRISHNA:

“La fe de los mortales es de tres clases y nace de la propia disposición de ellos; puede ser de la cualidad de verdad -*sattva*; de acción -*rajas*; y de indiferencia -*tamas*; escucha ahora lo que éstas son.

“La fe de cada uno, ¡oh hijo de Bharata!, procede de la cualidad de *sattva*; el alma encarnada, recibiendo el don de la fe, hace que cada hombre sea de la misma naturaleza que ese ideal en el cual él ha fijado su fe. Aquéllos que son de la disposición que surge del predominio de *sattva* o buena cualidad, adoran a los dioses; aquéllos de la cualidad de *rajas* adoran los poderes celestiales, que son los Yakshas y los Rakshasas; otros hombres en los que predomina la tenebrosa cualidad de la indiferencia, o *tamas*, adoran los poderes elementales y los fantasmas de los fallecidos. Aquéllos que practican la severa auto-mortificación o auto-castigo, que no están indicados en las Escrituras, están llenos de hipocresía y de orgullo, añorando lo que ya es pasado y deseando más en el porvenir. Ellos, llenos de ilusión, torturan los poderes y facultades que residen en el cuerpo, y con ello también a mí, que habito en las cavidades más internas del corazón. Sabe que esos seres son de una tendencia infernal.

“Sabe también que el alimento que es placentero a todos y cada uno, así como los sacrificios, la mortificación y las limosnas, son de tres clases; escucha cuál es la división de ellos: el alimento que aumenta los días de vida, el vigor y la fuerza; que mantiene a uno libre de enfermedad, tranquilo de mente y contento, y que tiene sabor y nutrientes, que da beneficio permanente y que congenia con el cuerpo, es el alimento que es atractivo a aquéllos en quienes prevalece la cualidad de *sattva*.

El alimento del que gustan aquéllos de la cualidad de *rajas* es amargo, muy ácido, en exceso salado, ardiente, picante, seco y abrasador, que causa desagrado, dolor y enfermedad. Pero cualquier alimento que ha sido preparado días antes, que carece de sabor o que está podrido, que es impuro, ese es el alimento preferido por aquéllos en los que predomina la cualidad de *tamas*, o indiferencia.

“El sacrificio o adoración que está indicado en las Escrituras y que es ejecutado por aquéllos que no esperan recompensa, pero que están convencidos de que es necesario realizarlo, ese es de la cualidad de la luz, de la bondad, o *sattva*. Pero sabe que el sacrificio o adoración que es ejecutado con vista a sus resultados, y también por ostentación de piedad, pertenece a la pasión, o sea a la cualidad de *rajas*, ¡oh mejor de los Bharatas! Pero aquél que no está de acuerdo con los preceptos de las Sagradas Escrituras, sin la distribución del pan, sin los himnos sagrados, sin las dádivas a los brahmanes al final y sin fe, es de la cualidad de *tamas*.

“Honrar a los dioses, a los brahmanes, a los maestros y los sabios, así como la pureza, la rectitud, la castidad y la inofensividad, esas son llamadas mortificaciones del cuerpo. El hablar apacible, que no causa ansiedad, que es verdadero y amistoso, y la diligencia presta en las lecturas de las Escrituras, son llamados austeridades del hablar. La serenidad de la mente, la blandura del temperamento, el silencio, el auto-control, la absoluta rectitud de conducta, a estos se les llama las mortificaciones de la mente. Esta triple práctica de mortificación o austeridad con la suprema fe y de parte de aquéllos que no añoran la recompensa, es de la cualidad de *sattva*.

“Pero la austeridad que es practicada con hipocresía, con el objeto de obtener respeto para uno mismo o por la fama o el favor de los demás, y que es incierta y perteneciente enteramente a este mundo, es de la cualidad de *rajas*. Mientras que aquellas austeridades que son practicadas meramente para herirse a sí mismo, o partiendo de un falso juicio, o para herir a otros, son de la cualidad de *tamas*. En cuanto a esas dádivas que son entregadas en el tiempo apropiado, a la persona apropiada y por hombres que no desean nada en retorno, son de la cualidad de *sattva*, que es buena y de la naturaleza de la verdad. Pero esa

dádiva que es realizada con la expectativa de una recompensa de parte del beneficiario, o teniendo como mira el beneficio espiritual que surge de ella, o simplemente hecha con renuncia, es de la cualidad de *rajas*, que es mala y que participa de la mentira. En cuanto a las dádivas que son hechas fuera de lugar y de estación, y a personas no merecedoras, sin la apropiada atención y en forma despectiva, son de la cualidad de *tamas*, enteramente malvadas, y de la naturaleza de la sombra.

“OM TAT SAT; se dice que estas palabras son la designación triple del Ser Supremo. Por éstas fueron santificados en el comienzo los conocedores de Brahmâ,¹⁰³ también los *Vedas*, y los sacrificios. Por lo tanto, los sacrificios, las dádivas de limosnas y la práctica de austeridades, están siempre entre aquellas cosas que aparecen expuestas en las Escrituras Sagradas, precedidas siempre por la palabra OM. Entre aquéllos que aspiran a la inmortalidad y que no tienen en consideración la recompensa por sus acciones, la palabra TAT precede sus ritos de sacrificios, así como sus austeridades y sus dádivas de limosnas. La palabra SAT es usada para categorías que son verídicas y santas, e igualmente aplicada a acciones que son loables, ¡oh hijo de Pritha! El estado de sacrificio mental cuando las acciones están en descanso, es también llamado SAT. Pero cualquier cosa que es hecha sin fe, ya sea sacrificio, limosna o austeridades, es llamada ASAT, o sea, aquello que está desprovisto de verdad y de bondad, ¡oh hijo de Pritha!, y que no da beneficio ni en la vida ni después de la muerte.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el santo Krishna y Arjuna, está el Decimoséptimo Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION EN LO CONCERNIENTE A LAS TRES CLASES DE FE.

¹⁰³ Aquí lee “Brahmanas”, y no parece referirse con ello a ninguna casta.

CAPITULO XVIII

DEVOCION EN LO QUE CONCIERNE A LA RENUNCIA Y A LA LIBERACION FINAL

ARJUNA:

“Yo deseo conocer, ¡oh tú de poderosos brazos!, la naturaleza de abstenerse de la acción y de renunciar a los resultados de la acción, y también la diferencia entre estas dos, ¡oh matador de Keshin!”¹⁰⁴

KRISHNA:

“Los poetas conciben que el renunciar a las acciones que tienen un objeto de deseo es renunciación o Sanyasa; el sabio llama al desinterés por el fruto de cada acción, el verdadero desinterés en la acción. De parte de algunos sabios, se ha dicho: ‘Cada acción ha de ser tan evitada como un crimen,’ en tanto que otros declaran: ‘Los hechos de sacrificios, de mortificación y de caridad, no deben ser abandonados.’ Entre estas opiniones divididas escucha mi decisión cierta, ¡oh tú, el mejor de los Bhâratas!, hablando como lo hago sobre este asunto del abandono desinteresado, del cual se ha dicho que es de tres clases, ¡oh caudillo de hombres! Los hechos de sacrificio, de mortificación y de caridad, no han de ser abandonados, porque es apropiado que sean ejecutados, y son los purificadores del sabio. Pero, aun esas obras han de ser ejecutadas después de haber renunciado a todo interés egoísta en ello y en sus frutos; esto, ¡oh hijo de Pritha!, es mi última y suprema decisión. La abstención de las obras que son necesarias y que son obligatorias, es impropia; el no realizar tales acciones es sólo debido a la ilusión que surge de la cualidad de *tamas*. El restringirse de las obras porque ellas resultan dolorosas y por el temor a toda molestia, surge de la cualidad de *rajas*, que pertenece a la pasión; y aquél que así deja sin hacer lo que él debe hacer, no obtendrá el fruto que viene de la recta renuncia. En cuanto al trabajo que es ejecutado, ¡oh Arjuna!, porque es necesario, obligatorio y propio,

¹⁰⁴ Keshin era un daitya, un demonio, afamado por haber sido enviado por Kansa con el propósito de destruir a Krishna.

con todo interés puesto de lado y con la ausencia del apego a la acción, está dicho que es de la cualidad de la verdad y de la bondad que es conocida como *sattva*. Al verdadero renunciante, lleno de la cualidad de bondad, sabio y libre de toda duda, no le importan ni aquellas obras que fracasan, ni aquellas que triunfan. Es imposible para los mortales el abandonar enteramente las acciones; pero aquél que renuncia a los resultados de la acción, es el verdadero renunciante. Los triples resultados de la acción: indeseados, deseados y mixtos, se acumulan después de la muerte para aquéllos que no practican esta renuncia, pero ningún resultado sigue a aquéllos que hacen la perfecta renuncia.¹⁰⁵

“Aprende, oh tú de poderosos brazos, que para el logro de cada obra se ha dicho que cinco agentes son necesarios. Estos son: el sustrato, el agente, los varios tipos de órganos, los varios y distintos movimientos; y con estos, como un quinto, las deidades que presiden. Esos cinco agentes están incluidos en la ejecución de cada acto que un hombre ejecuta, ya sea con su cuerpo, con su palabra o con su mente. Y esto siendo así, quienquiera que por la imperfección de su mente vislumbre al yo verdadero como el agente, piensa mal y ve en forma incorrecta. Aquél cuya naturaleza está libre de egoísmo y cuyo poder de discernimiento no está cegado, no mata, aún cuando matara a esta gente y no queda atado por los lazos de la acción. Las tres causas que incitan a la acción son: el conocimiento, la cosa a ser conocida y el conoedor; y triple es también la totalidad de la acción en el acto, el instrumento y el agente. El conocimiento, la acción y el agente, son igualmente discernibles de tres maneras, de acuerdo a las tres cualidades. Escucha su enumeración después de la clasificación.

“Sabe que la sabiduría que percibe en toda la naturaleza un sólo principio, indivisible e incorruptible, no separado en los objetos que son vistos separados, es de la cualidad de *sattva*. El conocimiento que percibe principios diferentes y múltiples como estando presentes en el mundo de los seres creados, pertenece a *rajas*, la cualidad de la pasión. Pero aquel conocimiento enteramente sin valor, que es mezquino, apegado a un sólo

¹⁰⁵ Este verso se refiere no sólo a los efectos después de la muerte en los estados post-mortem, sino también a las vidas subsiguientes en el cuerpo, al sobrevenir la reencarnación.

objeto como si fuera al todo, que no ve la verdadera causa de la existencia, es de la naturaleza de *tamas*, indiferente y sombría.

“La acción que debe y está bien hacerse, ejecutada sin apego a los resultados, libre de orgullo y de egoísmo, es de la cualidad de *sattva*. En tanto, es de la cualidad de *rajas* la que está hecha con miras a sus consecuencias, o con gran esfuerzo, o con egoísmo. Y aquello que como resultado de la ilusión, es emprendido sin consideración a sus consecuencias, o del poder de llevarlo a cabo, o del daño que puede causar, es de la cualidad de la sombra o *tamas*.

“El hacedor que ejecuta las acciones necesarias sin apego a sus consecuencias y sin amor ni odio, es de la naturaleza de la verdad o *sattva*. El hacedor, cuyas acciones son ejecutadas con apego a sus resultados, con gran esfuerzo, para la gratificación de su lujuria y con orgullo, con codicia, con deseo y atento al regocijo y a la pena, es de la cualidad de *rajas*, que es pasión y deseo. El hacedor que es ignorante, tonto, que es emprendedor de acciones sin tener habilidad, sin discernimiento, con haraganería, con engaño, con obstinación, con malicia y con tardanza, es de la cualidad de *tamas*.

“Escucha, ahora, ¡oh Dhananjaya, conquistador de la riqueza!: las diferencias que te voy a explicar existen entre el poder que discierne¹⁰⁶ y el firme poder interno, de acuerdo a la triple clasificación que surge de las tres cualidades. El poder de discernimiento que sabe como comenzar y como renunciar, lo que debe y no debe hacerse, lo que debe y no debe temerse, lo que ata y lo que liberta el alma, es de la cualidad de *sattva*. Aquel discernimiento, ¡oh hijo de Pritha!, que no comprende plenamente lo que ha de hacerse y no ha de hacerse, lo que ha de temerse y lo que no, es de la cualidad de *rajas*, nacida de la pasión. Y aquel poder discriminante que está envuelto en la oscuridad, que toma el mal por el bien, y todas las cosas contrarias a su verdadera intención y significado, es de la cualidad de *tamas*.

“Ese poder constante, que mantiene a todo el hombre unido y que por devoción controla cada movimiento de su mente, de su aliento, de los sentidos y de los órganos, participa de la cualidad

¹⁰⁶ Esto es Buddhi, el sumo intelecto, el poder de juicio.

de *sattva*. En tanto, aquel poder que aprecia el deber, el placer y la riqueza, en la persona que mira hacia el fruto de la acción, es de la cualidad de *rajas*; pero aquel a través del cual el hombre de baja capacidad se mantiene constante en la modorra, en el temor, en la pena, en la vanidad y en la imprudencia, es de la cualidad de *tamas*, ¡oh hijo de Pritha!

“Escucha, ahora, cuáles son las tres clases de placer, en las que la felicidad viene como hábito y en las que el dolor cesa. Aquello que en el comienzo es como veneno y al final es como agua de vida, y que se alza de la comprensión purificada, es declarado como de la cualidad de *sattva*. Aquello que surge de la conexión de los sentidos con los objetos y que en el comienzo es dulce como las aguas de vida pero al final termina amargo como veneno, es de la cualidad de *rajas*. Es de la oscura cualidad de *tamas*, ese placer que tanto al comienzo como al final emana del sueño, de la ociosidad y del descuido y que tiene la tendencia, desde el comienzo hasta el final, a dejar la mente en estupor. No hay criatura sobre la tierra, ni entre las huestes del cielo, que esté libre de estas tres cualidades que surgen de la naturaleza.

“Los deberes respectivos de las cuatro castas: la de los Brahmanes, la de los Kshatriyas, los Vaisyas y la de los Sûdras, están determinados por las tres cualidades o gunas que predominan en la disposición de cada una de estas castas humanas, ¡oh castigador de tus enemigos! Los deberes naturales de un Brahman comprenden: la tranquilidad, la pureza, la auto-maestría, la paciencia, la rectitud, el aprendizaje, el discernimiento espiritual y la creencia cierta en la existencia de otro mundo. Los deberes de la casta de los Kshatriyas surgen de su naturaleza, entre ellos: el valor, la gloria, la fuerza, la firmeza, el no huir en el campo de batalla, la liberalidad de carácter y la condición de señorío. Los deberes naturales del Vaisya comprenden: arar la tierra, cuidar el ganado y comprar y vender. El deber del Sudra es servir, que es su disposición natural.

“Los hombres que se contentan devotamente en el cumplimiento de sus deberes propios, alcanzan la perfección; escucha, ahora, cómo esa perfección es obtenida por la devoción al deber natural.

“Si un hombre hace ofrenda al Ser Supremo, que es la fuente de las obras de todos y por quien este universo fue desplegado, él

así alcanza la perfección. La ejecución de los deberes en la vocación particular de un hombre, aun cuando estén desprovistos de excelencia, es mejor que hacer los deberes de otro, no importa cuan bien ejecutados estos sean; y aquél que lleva a cabo los deberes a que le obliga la naturaleza, no incurre en pecado. El deber natural de un hombre, aun cuando esté manchado de faltas, no ha de ser abandonado. Porque todas las acciones humanas están envueltas en imperfecciones y yerros, de la misma manera que al fuego lo envuelve el humo. La suprema perfección en liberarse de los lazos de la acción, se alcanza a través de la renuncia por parte de aquél que en todas sus obras, tiene una mente libre de ataduras y un corazón subyugado.

“Aprende de mí, brevemente, de qué modo el hombre que ha alcanzado la perfección alcanza el Supremo Espíritu, el cual es el fin, el objetivo y la condición suprema del conocimiento espiritual.

“Imbuído de puro discernimiento y discriminación, restringiéndose resueltamente a sí mismo, habiendo rechazado los encantos del sonido y de otros objetos de los sentidos, y habiendo desechado los apegos y los disgustos; habitando en lugares apartados, comiendo poco, y teniendo controlados el hablar, el cuerpo y la mente, ocupado en constante meditación y fijo invariablemente en el desapego; abandonando el egoísmo, la arrogancia, la violencia, la vanidad, el deseo, la ira, el orgullo y toda posesión, con calma imperturbable, un hombre es así digno de ser el Ser Supremo. Y habiendo así alcanzado lo Supremo, él permanece sereno, sin sufrimiento y no deseando nada más; entonces, permaneciendo él igual hacia todas las criaturas, alcanza la suprema devoción a mí. Por esta devoción a mí, él conoce fundamentalmente quién y qué Yo Soy, y habiéndome así descubierto, él entra en mí sin ninguna condición intermediaria. Y aún el hombre que está siempre ocupado en la acción, alcanzará por mi favor la eterna, incorruptible e imperecedera morada, si él pone su confianza en mí solamente. Con tu corazón, adjudica todas tus obras a mí, prefíereme a mí a todos los demás, ejercita la devoción mental continuamente, y piensa constantemente en mí. Al así hacerlo y por mi divino favor, tú logras sobrepasar cada dificultad que te rodea. Pero si por orgullo no escucharas mis palabras, tú, indudablemente, todo

lo perderás. Y si, cediendo a tu propia auto-confianza, dijeses finalmente: ‘No lucharé’, tal determinación probaría, al final, ser vana, porque los principios de tu propia naturaleza te impelerán a envolverte en la lucha. Pues, atándote todo tu karma pasado a tus naturales deberes, ¡oh hijo de Kuntî!, tú harás involuntariamente y por necesidad, aquello que en tu locura no hubieras querido hacer. Porque habita en el corazón de toda criatura, ¡oh Arjuna!, el Maestro *-Ishwara-* quien, por su mágico poder, causa que todas las cosas y todas las criaturas giren montadas sobre la universal rueda del tiempo. Toma, pues, santuario solamente con El, ¡oh hijo de Bharata!, con toda tu alma; y por su gracia, obtendrás la suprema felicidad, el eterno sitial.

“Y así, te he hecho saber a ti este conocimiento que es un misterio, más secreto que todos los secretos. Ponderálo con tu mente en la forma más plena y actúa como mejor te parezca a ti.

“Pero escucha antes mis supremas y más misteriosas palabras, que a ti ahora te revelaré, porque me eres muy bien amado. Pon tu corazón en mí, en la forma en que te me he declarado, sírveme, ofréceteme sólo a mí, e inclínate reverente sólo ante mí, y de cierto que vendrás a mí; lo juro, porque me eres muy amado. Renuncia a toda religión y toma refugio sólo en mí; no te lamentes, porque te liberaré de todas las transgresiones. No debes tú revelar esto a nadie que no practique la mortificación propia, que no tenga devoción, a quien no le importe oírlo, a aquél que me desprecia. Aquél que manifiesta este, mi supremo misterio, a mis adoradores, vendrá a mí si él ejercita la mayor devoción a mí; y no habrá entre los hombres nadie que mejor me sirva, y él será amado mío entre todos los de la tierra. Y cualquiera que estudie estos sagrados diálogos, sostenidos por nosotros dos, Yo consideraré que estoy siendo adorado por él con el sacrificio del conocimiento; ésta es mi decisión. Y aún el hombre que escuche este diálogo con fe, sin mancillarlo, y quedando libre de todo mal, alcanzará las regiones de la felicidad, preparadas para aquellos cuyos hechos son rectos.

“¿Has oído todo esto, ¡oh hijo de Pritha!, con toda tu mente aguzada? ¿Ha sido eliminada ya toda la ilusión del pensamiento que surgió de la ignorancia, oh Dhananjaya?”

ARJUNA:

“Por tu poder divino, Oh tú que no caes,¹⁰⁷ mi ilusión ha quedado destruída, de nuevo he vuelto en mí mismo; estoy libre de dudas y firme, y actuaré de acuerdo a tu pedido.”

SANJAYA:

“Y es así, que Yo he sido testigo presencial de este milagroso y asombroso diálogo, nunca jamás oído antes, entre Vasudeva y el magnánimo hijo de Pritha. Y por favor de Vyasa, he oído este supremo misterio del Yoga -la devoción- en los instantes mismos en que era revelado por boca de Krishna que es el Supremo Maestro de devoción. Y aún ahora, cuando una y otra vez recuerdo, ¡oh poderoso rey!, este sagrado diálogo entre Krishna y Arjuna, vuelvo y me deleito una y otra vez. Y también, cuando traigo de nuevo a mi memoria la forma maravillosa de Hari,¹⁰⁸ el Señor, mi asombro es grande, ¡oh rey!, y vuelvo y me regocijo una y otra vez. Y dondequiera que puedan estar: Krishna, supremo Maestro de la devoción, y el hijo de Pritha, el poderoso arquero, allí estarán con toda certeza, la fortuna, la victoria, la riqueza y la sabia acción. Esta es mi creencia.”

Y así, en el *Upanishad*, llamado el sagrado *Bhagavad Guita*, en la ciencia del Supremo Espíritu, en el libro de la devoción, en el coloquio entre el Santo Krishna y Arjuna, está el Decimoctavo Capítulo, de nombre -

LA DEVOCION EN LO QUE CONCIERNE A LA RENUNCIA Y A LA LIBERACION FINAL.

¹⁰⁷ Aquí la palabra es “Achyuta.”

¹⁰⁸ Uno de los nombres de Vishnu, también aplicable a Krishna.